

En los últimos días de marzo de 1990, pueblos indígenas de la República Federal Socialista Soviética Rusa, se reunieron en el Kremlin para establecer su primer asociación a nivel nacional.

Este documento trata de esta reunión que resultó en el establecimiento de la "Asociación de los Pequeños Pueblos Indígenas del Norte Soviético".



IWGIA

INTERNATIONAL
WORK GROUP FOR
INDIGENOUS AFFAIRS

The International Secretariat of IWGIA
Fiolstræde 10
DK-1171 Copenhagen K
Denmark

Notes Grafisk Service Center as



Pueblos Indígenas del Norte Soviético



**Please don't
remove**

IWGIA

DOCUMENTO 12

IWGIA

IWGIA (Grupo internacional de Trabajo sobre Asuntos Indígenas) es una organización internacional e independiente que se dedica a investigar la opresión sufrida por los pueblos indígenas.

IWGIA publica la serie DOCUMENTOS IWGIA en castellano y en inglés; el BOLETIN IWGIA (en castellano), y el NEWSLETTER IWGIA (en inglés) aparecen aproximadamente tres veces al año. Los editores agradecerán toda clase de sugerencias y contribuciones a las publicaciones IWGIA.

Los precios de suscripción para 1989 son los siguientes:

- Publicaciones en castellano:	instituciones	30 USD
	particulares	16 USD
- Publicaciones en inglés:	instituciones	40 USD
	particulares	20 USD

La diferencia de precios se debe a que, por razones económicas, se publican menos documentos en castellano que en inglés.

Rogamos que los cheques se extiendan a nombre de:

IWGIA, Fiolstrade 10, DK - Copenhague - K, Dinamarca

Consejo Internacional de IWGIA:

René Fuerst - Presidente (1989-92), Georg Henriksen - Vice Presidente (1989-92), Karen Bundgaard Andersen, Teresa Aparicio, Jens Dahl, Andrew Gray, Aud Talle, Espen Wähle y representantes de los grupos nacionales en Dinamarca, Suecia, Noruega y Suiza.

Comité Ejecutivo:

Karen Bundgaard Andersen, Teresa Aparicio, Jens Dahl, René Fuerst, Georg Henriksen.

Secretariado Internacional de IWGIA:

Directores Ejecutivos: Teresa Aparicio & Jens Dahl

Administración: Karen Bundgaard Andersen

Publicaciones: Mario Di Lucci, Filomenita Mongaya Høgsholm

Colaboradores:

Sheila Aikman, Karen Degnbol, Susanne Ejdesgaard Jeppesen, Jorge Monrás, Bodil Prieme

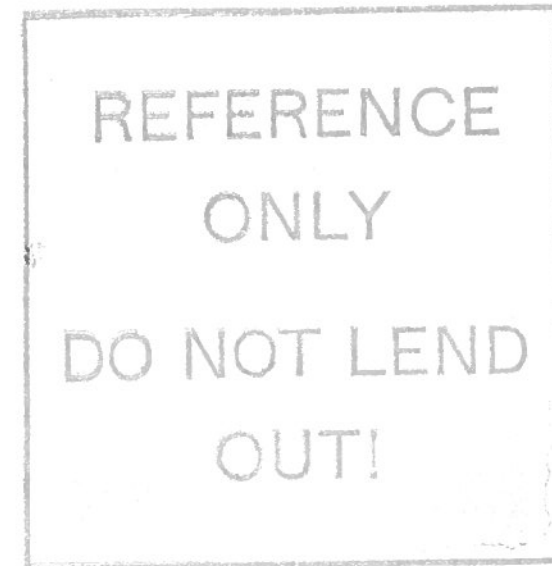
Foto Portada:

Pastores de renos nenets en la Península de Yamal. (Foto: Mikael Sne)

Documento IWGIA No. 12

Pueblos Indígenas

del Norte Soviético



**Copenhague
Julio 1990**

Este documento ha sido publicado con la ayuda del Fondo Solhvervs.

Contenido

Prefacio	5
Introducción por Jens Dahl	11
Discurso inaugural por Chuner Taksami	23
Declaración del Congreso de los Pequeños Pueblos del Norte	47
Estatutos de la Asociación de los Pequeños Pueblos del Norte Soviético	49
Programa de la Asociación de los Pequeños Pueblos del Norte de la Unión Soviética	55



*Niños de los pastores de renos nenets en la Península de Yamal.
(Foto: Mikael Sne)*

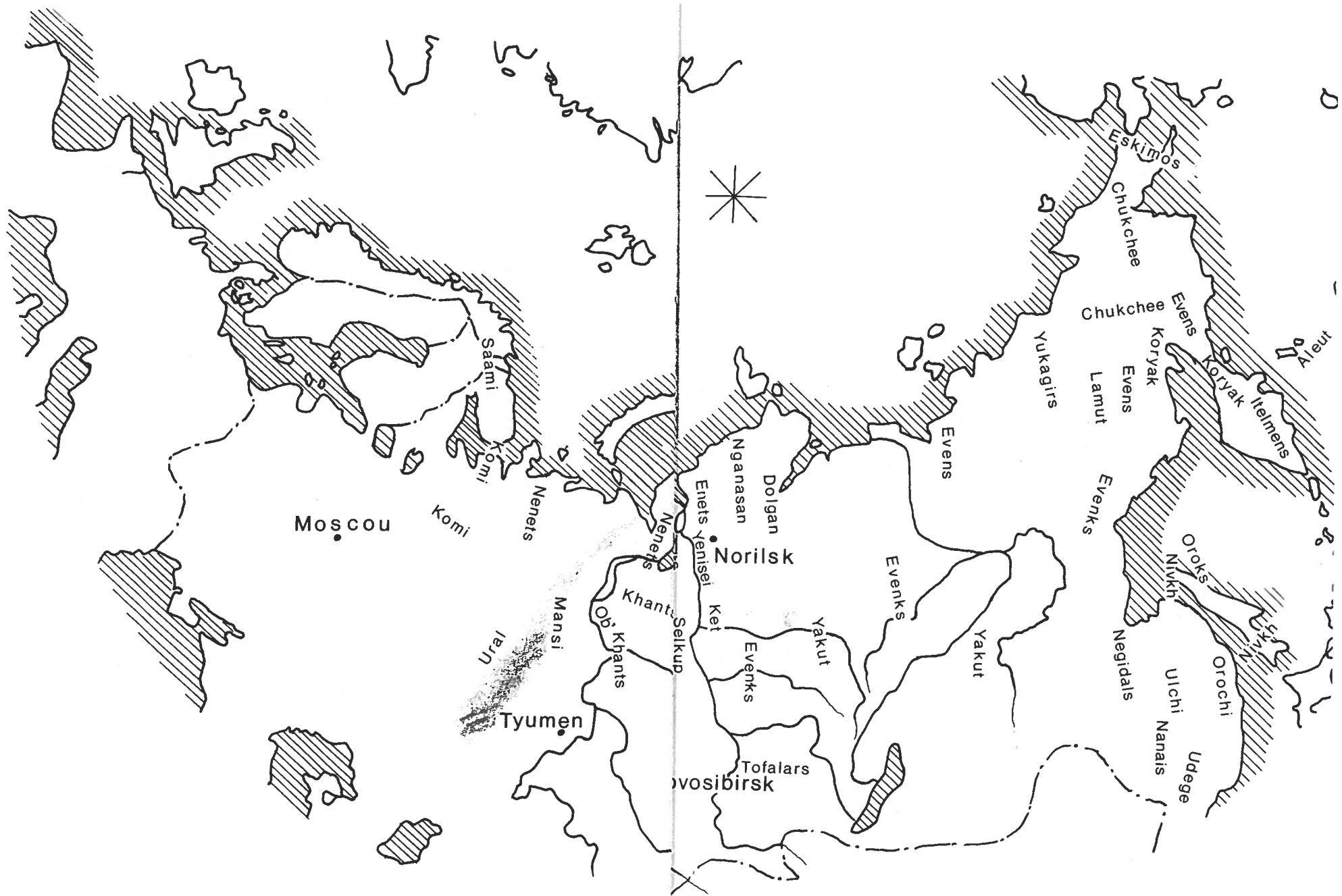
Prefacio

El 30-31 de marzo de 1989, los pueblos indígenas de La República Federal Socialista Soviética Rusa de la Unión Soviética, se reunieron para establecer una asociación propia. Además de la Conferencia Circumpolar Inuit y el Instituto Nórdico Saami, el Grupo Internacional de Trabajo para Asuntos Indígenas (IWGIA) fue la única organización, de afuera de la Unión Soviética, invitada oficialmente.

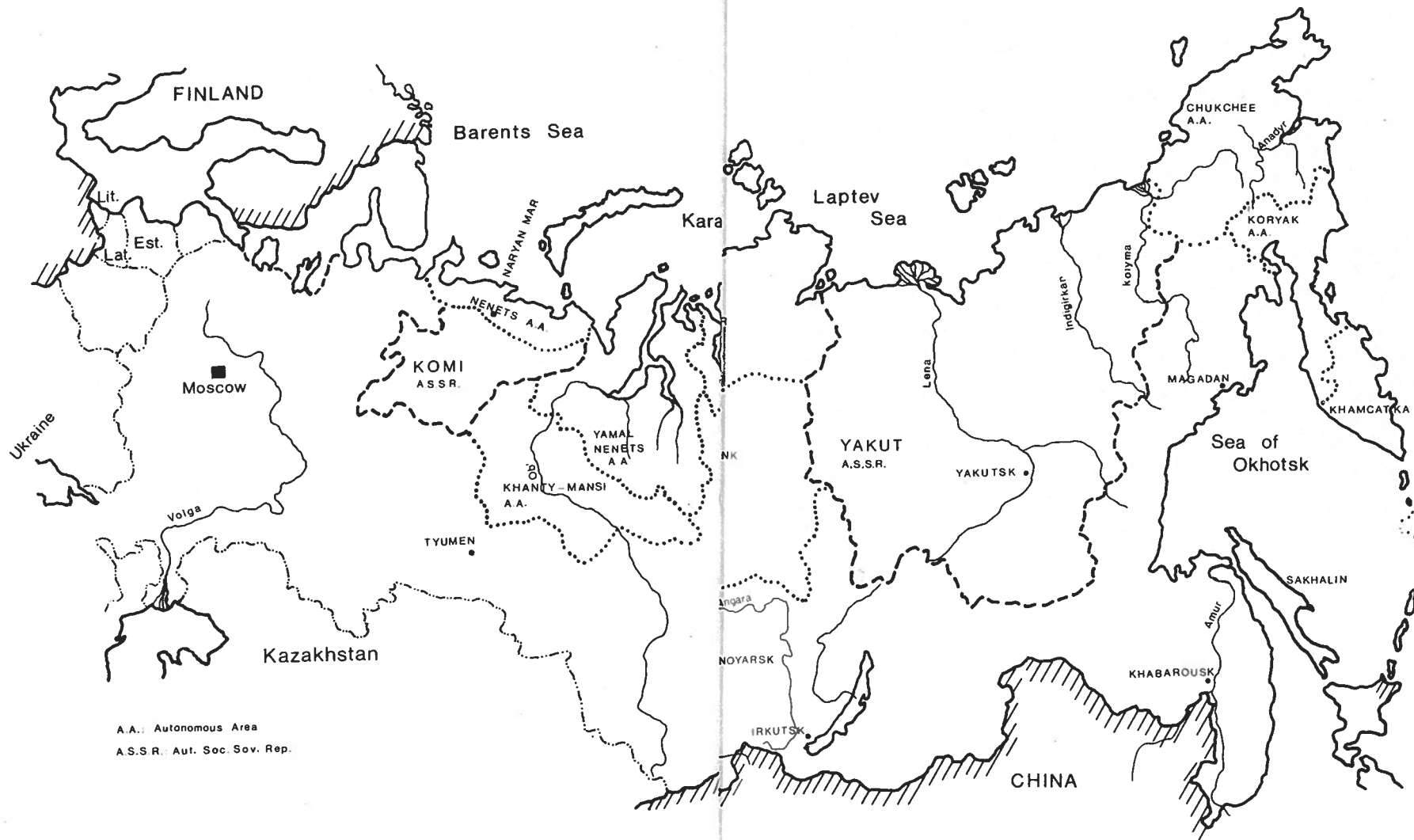
Este documento trata de este encuentro histórico.

La Introducción es un informe testimonial y brinda una introducción general. El Profesor Chuner Taksami, fue el encargado de presentar el discurso inicial en nombre del comité organizativo y publicamos en este volumen la versión escrita de su discurso. El próximo documento es la declaración de la "Asociación de los Pequeños Pueblos del Norte" adoptada por el Congreso. La Carta y el Programa de la nueva asociación son reimpresos a pesar de que fueron adoptados solamente como Carta y Programa *preliminares*, como base de trabajo y para ser presentados en una forma revisada a la nueva asamblea de pueblos indígenas.

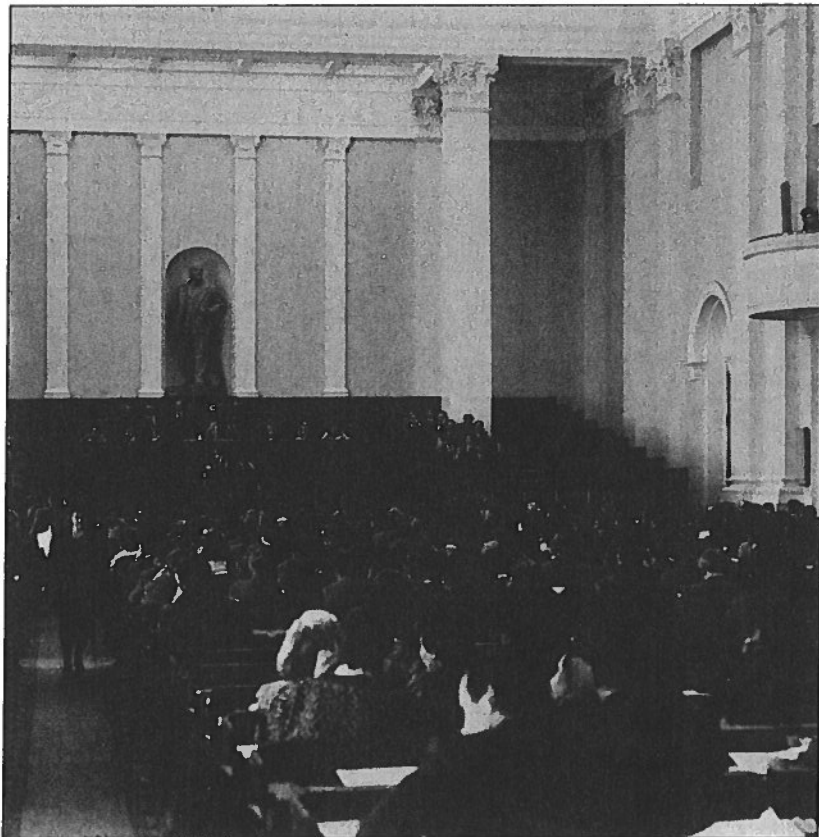
Los documentos fueron traducidos del ruso al inglés por Peter Jessen, Inge Larsen y Poul Gustav Pedersen.



Mapa mostrando la distribución de pueblos indígenas del Norte Soviético y Lejano Oriente. (Mapa: Jorge Monrás)



Areas autónomas y repúblicas autónomas del Norte de la República Federal Socialista Soviética Rusa. (Mapa: Jorge Monrás)



El primer Congreso de Pueblos Indígenas en Rusia fue celebrado en el Kremlin. (Foto: Jens Dahl)

Introducción

Por: Jens Dahl

Los 26 Pequeños Pueblos del Norte Soviético

Durante los dos últimos días de marzo de este año, pueblos indígenas de la República Federal Socialista Soviética Rusa se reunieron para establecer su primer asociación nacional. El congreso fue un evento histórico y esto fue evidente desde el primer momento, cuando delegado tras delegado se levantó para hablar.

El local del encuentro fue uno de los edificios parlamentarios del Kremlin. Esto indicó que las autoridades rusas, al final, aceptaron ser los anfitriones del Congreso.

El congreso fue convocado por los 26 “Pequeños Pueblos del Norte Soviético”. En términos de población – unos pocos cientos de miles – no son muy importantes, pero sus territorios tradicionales abarcan los extensos territorios árticos y sub-árticos desde la Península de Kola en el oeste hasta el Estrecho de Bering en el este. Esta región de *tundra*, *taiga* y vastos bosques constituye casi una tercera parte de toda la Unión Soviética y quizás los 2/3 de Rusia, que es por lejos la más grande de las repúblicas de la Unión. Además, aquí es donde encontramos las más grandes reservas de petróleo, gas, minerales, madera y potencial hidroeléctrico de la URSS.

El concepto de “Pueblos Indígenas del Norte Soviético y Lejano Oriente” (o sólo “Pequeños Pueblos del Norte”) comenzó a usarse recién en la década de 1920 y 30. Desde entonces estos pueblos han sido tratados como distintos, y se les han aplicado ordenanzas especiales. Son los pequeños pueblos del norte europeo y del norte y lejano oriente siberiano, incluyendo esto último a pueblos a lo largo de la costa del Pacífico. Los dos pueblos indígenas grandes de esta región, los *komi* al oeste de los Urales y los *yakuts* de la Siberia central, no están incluidos entre “los 26”. Además, hay pueblos indígenas, que no están reconocidos como grupos étnicos distintos y por lo tanto no son tratados como teniendo los mismos derechos que “los 26”. Uno de los derechos otorgados a varios de estos pueblos es el de tener sus propias áreas étnicas autónomas, *okrug*, o región como se muestra en el mapa (ver Mapa 2, pp. 8 y 9). A los pueblos no reconocidos no se les ha conferido jamás esas áreas étnicas autónomas. Pero a los dos grupos indígenas antes mencionados, los *komi* y los *yakuts*, les fueron otorgadas sus propias repúblicas autónomas (dentro de la República Socialista

Federal Soviética Rusa) y fueron investidos con más autoridad política y administrativa que la otorgada a las áreas y regiones autónomas. Un gran número de gente pertenecientes a los otros pueblos indígenas residen dentro de estas dos repúblicas autónomas.

Los territorios tradicionales de estos 26 pequeños pueblos indígenas son la vasta tundra, la taiga y las regiones boscosas del norte soviético. Los pueblos indígenas obtienen su subsistencia de estos enormes territorios salvajes – son pescadores, cazadores, tramperos y pastores de renos. Hoy en día, se pueden encontrar enclaves industriales y proyectos de desarrollo en todos los rincones de esta región. Desafortunadamente, el proceso industrial no ha tomado ninguna, o muy poca, consideración a la vulnerable ecología septentrional. Grandes áreas han sido convertidas en yermos de acuerdo a informes de delegados de la península de Kola y de las regiones productoras de petróleo y gas de la Siberia Occidental. Ríos y lagos han sido extremadamente contaminados, como se informa de la cuenca del Ob, la península de Yamal y muchas otras regiones. Proyectos hidroeléctricos a gran escala cambiarán el microclima y la ecología de vastas regiones boscosas de las cuales dependen los pueblos indígenas para la subsistencia y otras actividades económicas. La significancia global de esta ecología septentrional es presumiblemente desconocida, pero si el proceso industrial continúa incambiado, la mayoría de estas culturas indígenas desaparecerán.

Algunos de los 26 grupos no tienen su propio lenguaje escrito. Entre algunos de los grupos más pequeños, la lengua nativa está al borde de la extinción y la lengua vernácula ya no es manejada por los niños.

Entre los que tomaron los primeros pasos para cambiar este proceso están los pueblos indígenas mismos. Debido a la *perestroika* y *glasnost* se le hace presente al mundo entero las consecuencias del colonialismo ruso y de la falta de atención y negligencia con respecto a los derechos de los pueblos indígenas.

Los pueblos indígenas de la Siberia Occidental, rica en petróleo, fueron los primeros en hacer oír sus protestas contra el desarrollo en las regiones árticas y sub-árticas. En un encuentro de la Asociación de Escritores de Rusia en 1988, el escritor *nivkh* Vladimir Sangi presentó la sugerencia de establecer una asociación de pueblos indígenas del norte soviético. A fines de 1989 la idea fue apoyada por el Comité Central del Partido Comunista, y en marzo la idea se hizo realidad. Entretanto, asociaciones étnicas habían visto la luz en todos los rincones de la República Federal Rusa.

El encuentro en el Kremlin

Más de 350 delegados y observadores representantes de 35 nacionalidades de todas partes de la República Rusa se encontraron en el Kremlin. Pueblos

Los 26 “Pequeños Pueblos del Norte y del Lejano Este” oficialmente reconocidos, y el número de sus miembros en 1979 y 1989, están detallados a continuación:

	1979	1989
Aleuts	546	702
Chukchee	14,000	15,184
Chuvans	-	1,511
Dolgans	5,053	6,932
Entsy	350	209
Eskimos	1,510	1,719
Evenks	27,531	30,163
Evens	12,286	17,199
Itelmens	1,370	2,481
Kets	1,122	1,113
Khants	20,934	22,521
Koryaks	7,879	9,242
Mansi	7,563	8,461
Nanais	10,516	12,023
Negidals	504	622
Nenets	29,894	34,665
Nganasans	867	1,278
Nivkhi	4,397	4,673
Orochi	1,198	915
Oroks	450	190
Saami	1,888	1,890
Selkups	3,565	3,621
Tofalars	-	731
Udege	1,551	2,011
Ulchi	2,552	3,233
Yukagirs	835	1,142

Existen dos pueblos indígenas que poseen sus propias repúblicas autónomas, y su estatus oficial es, por lo tanto, diferente de los 26 pequeños pueblos indígenas del norte. Ellos son los komi (1979: 480.000; 1989: 344.500) y los yakuts (1979: 328.000; 1989: 382.000). Sin embargo, la situación de los yomi y los yakuts es muy similar a la de los 26 pequeños grupos indígenas.

Finalmente, varios pueblos indígenas no están reconocidos en absoluto, y su situación es aún más precaria que la de aquellos que poseen una república autónoma y viven dentro de “sus propias” áreas autónomas.

indígenas de “los 26” estaban representados de acuerdo a su número. A aquellos grupos indígenas “que habían sido suprimidos de los libros de historia durante la era de Stalin”, les fue permitido enviar observadores. Les fue permitido hablar, pero no votar. En realidad, incluso “indígenas rusos”, descendientes de rusos que se habían asentado en Siberia y el Lejano Oriente hace siglos como cazadores y pescadores, estaban representados en el encuentro. Del exterior, los organizadores habían invitado a la Conferencia Circumpolar Inuit, a los saami de los países nórdicos y representantes del Grupo Internacional sobre Asuntos Indígenas (IWGIA).

Había muy pocos pescadores, cazadores y pastores de renos entre los delegados. Un gran número eran intelectuales y gente del campo de la cultura y las artes. Había muchas mujeres, pero los hombres constituían claramente la mayoría. La mitad de los delegados eran miembros del Partido Comunista.

El Gobierno de la República Rusa tenía varios observadores en el encuentro, pero lo más significativo fue el hecho de que el Presidente Mikhail Gorbachov y el Primer Ministro Nicolai Ryshkov tomaron parte en la sesión inaugural.

El objetivo de este primer Congreso de pueblos indígenas en la historia de la Unión Soviética, era el de establecer una Asociación de Pueblos Indígenas del Norte Soviético.

Chuner Taksami, del grupo de organizadores, abrió el Congreso. Hizo una larga revisión de la situación económica, social y cultural de las sociedades indígenas (su presentación escrita está publicada en este documento). En términos generales, delineó los objetivos y ambiciones de una nueva asociación indígena. Aunque el tono fue extremadamente diplomático, no hubo lugar a dudas de que las demandas por cambios radicales estaban en el orden del día.

Después de haber concluido su sumario del estado de cosas, la tribuna fue concedida a un delegado de cada uno de los 26 grupos. Inmediatamente, la realidad del norte fue introducida en el Kremlin.

El mensaje, reiterado una y otra vez, no se prestó a ningún malentendido por parte de los observadores, de los delegados o los dos líderes políticos de la Unión Soviética. Orador tras orador argumentó en favor de cambios constitucionales, necesarios para la supervivencia cultural de las sociedades indígenas del Norte Soviético. Los pueblos indígenas tienen que recuperar sus posiciones a todos los niveles del proceso de decisión política. Además, la destructiva explotación extractora de recursos que ha reinado en el norte durante décadas, debe ser cambiada. Un pastor de renos *chuckchee* habló largamente en su lengua materna, pero si bien muy pocos delegados entendieron el texto, sus gestos y sus llamamientos a Gorbachov eran inequívocos: no más promesas vacías mientras nuestros renos mueren a causa de la disminución de pasturas y contaminación.

El panorama presentado por él y por los otros 26 representantes fue extremadamente lóbrego – y fue repetido por los testimonios que siguieron a estas presentaciones. Si no hubiera tenido la oportunidad de ver con mis propios ojos, una pequeña parte de esta situación, la hubiera encontrado quizás exagerada. Comprensiblemente, “los pueblos de la tundra han estado esperando este día”, como fue expresado por un delegado *nenets*.

Tundra, taiga y bosque

“Los ríos irrumpieron este año más temprano que lo usual”, dijo un escritor *mansi*. Supongo que habló en términos simbólicos. ¿O no?

En Yakutia el bosque está siendo rápidamente cortado y se expresaron temores sobre proyectos de talado organizados como empresas conjuntas entre la URSS y compañías privadas del sureste de Asia. Proyectos hidroeléctricos gigantes como el Proyecto Turukhan van a embalsar ríos – supuestamente con consecuencias ecológicas enormes. Los *nenets* del Mar Artico se quejan de la creciente incidencia de enfermedades debidas a la radiación de las pruebas nucleares en Novaya Zemlia, llevadas a cabo en los cincuenta y los sesenta.

Durante un día y medio escuchamos estos testimonios. Hubo mucha repetición, qué no hizo más que subrayar el estado de cosas crítico de todos los pueblos indígenas del Norte Soviético y del Lejano Oriente. Desde Kola al Estrecho de Bering, la cantidad de renos está en disminución; lo mismo que los peces en los grandes ríos y sistemas fluviales de Siberia. Las compañías de construcción estatales, las compañías petroleras, mineras, y de gas, no muestran ningún respeto por la vulnerable ecología ártica y sub-ártica. A pesar de que les lleva décadas a las plantas para recuperarse en el subsuelo permanentemente helado, después de haber sido pisoteadas, durante el verano se lleva a cabo un tráfico aparentemente sin ningún control a través de la tundra.

En la Siberia Occidental la explotación de una de las más grandes reservas del mundo de petróleo y gas, ha conducido a un etnocidio cultural contra los indígenas *khants*. Han perdido control sobre su tierra, y ahora sufren el desempleo, pobreza y alienación. Ellos quieren recuperar su hogar perdido y su tierra nativa.

Me chocó que muchos de los testimonios fueron dados de una manera muy resignada, pero ocasionalmente la rabia, acumulada durante años de represión, afloró a la superficie. Muy pocos creen que el Kremlin, o la comunidad internacional, cambiarán la política simplemente porque unos cuantos pueblos indígenas están “en la lista roja de las especies en peligro”, como un delegado caracterizó a la situación.

Los pueblos desahuciados

Después de haber escuchado 96 testimonios, la lista de oradores se cerró. Nos perdimos de escuchar a 180 oradores registrados, porque simplemente no daba el tiempo. Hubieran sido 180 relatos más de alcoholismo entre los *yukagirs*, tuberculosis entre los *chuckchee* etc., etc. ¿Qué impresión causa en el mundo que la tuberculosis en 1990 es una de las enfermedades más comunes entre los pueblos indígenas del Norte Soviético? ¿O qué la expectativa de vida promedio ha disminuído de 61 a 47 años durante la última década? Una cifra más baja que en muchos de los llamados países subdesarrollados del Tercer Mundo. El nivel de alojamientos en el Norte Soviético es inferior al del resto del país – pero esto rige sólo para los pueblos indígenas, no para los rusos o los inmigrantes de otras nacionalidades. La economía se ha deteriorado hasta el punto donde, como dijo un delegado, “el consumo de pescado en relación al de vodka es de un pescado por cada dos botellas de vodka”.

La política oficial ha sido la de urbanizar y concentrar la población en centros urbanos. Los niños de pueblos nómadas son sacados de sus hogares para alojarlos en escuelas internados donde no se habla la lengua nativa, usualmente lejos de sus familiares y entornos culturales.

Como consecuencia de esta política, muchos pueblos indígenas hoy, como por ejemplo los *evenk*, están diseminados en una área mucho mayor que hace unas pocas generaciones atrás. Por lo tanto, los pueblos indígenas del Norte Soviético están mucho más entremezclados hoy. Además, en los 20 y 30 cuando a los pequeños pueblos del norte se les adjudicó sus propias áreas autónomas, el sentido de ésto estaba basado en el hecho de que el grupo en cuestión tenía mayoría de habitantes en esa área. En 1990 todos los pueblos indígenas son minorías en sus propias áreas autónomas – en sus territorios. Menos y menos hablan su propia lengua materna, y entre algunos de los grupos más pequeños, la lengua vernácula se está extinguiendo. En todas las áreas autónomas el control político ha quedado en manos de los inmigrantes; los *soviets* locales y regionales están ahora dominados por rusos, ucranianos, armenios y otras nacionalidades inmigrantes.

Estos datos deben recordarse para poder entender la variedad de expectativas que los delegados trajeron consigo al encuentro en Moscú. En realidad, la idea de este primer congreso de pueblos indígenas no era la de enumerar las miserables condiciones existentes, sino discutir una estrategia política común y establecer una nueva asociación que abarcara a todo el país. El objetivo es un futuro cuando los *saami*, *evenks*, *nanays* y todos los demás pueblos indígenas sean dueños de su propia tierra y de su propio futuro. Un encare unido de la cuestión fue claramente visto como una precondición de la supervivencia cultural de las futuras generaciones.



Mujeres saami, delegadas ante el Congreso. (Foto: Jens Dahl)

Las demandas

Los pueblos indígenas del Norte Soviético son pastores de renos nómadas, cazadores, tramperos y pescadores; como tales viven en y de la naturaleza. Son los que sufren la destrucción del medio ambiente ártico y sub-ártico. Es por eso que delegado tras delegado pidió que el control y la administración de la tierra fueran devueltos a los pueblos indígenas.

Varios oradores demandaron que el norte sea convertido en una zona libre de toda forma de energía, armas y pruebas nucleares mientras que algunos expresaron el deseo de que todos los misiles sean retirados del área.

Una demanda importante fue la de propiedad de la tierra de una forma u otra. La tierra debe ser devuelta a sus dueños originales. Así que cuando el Presidente del Comité de Planemiento Estatal de la República Rusa dijo que los pueblos del norte deberían ser señores en su tierra y tendrían que tener el derechos a su propia tierra, fue recibido con aplausos.

Algunos delegados propusieron el establecimiento de reservas o reservas ecológicas, dándole prioridad a la explotación indígena de recursos naturales. Otros delegados se opusieron vehementemente a este tipo de solución. Muchos insistieron en la necesidad de reestablecer las áreas autónomas de tal manera que los pueblos indígenas recuperaran sus posiciones mayoritarias.

Tener el control de su propio territorio debería implicar que parte del beneficio económico generado en el territorio debe ser otorgado a la gente local. En términos prácticos significa abolir los precios fijos para los productores de pieles, pescado y carne. También implica que sea pagado un derecho (royalty) sobre la madera, petróleo, gas y producción mineral, a los dueños de la tierra - los pueblos indígenas. Se están produciendo cambios sobre estos puntos y se ha prometido alguna compensación a pueblos cuyas tierras han sido destruidas por actividades industriales. Desde un punto de vista indígena, a quién se debe pagar la compensación constituye un problema importante. Los consejos locales, los *soviets* locales, están controlados por personas no-indígenas, y los pueblos indígenas tienen muy poca influencia en las granjas estatales, *sovjoses*, a las cuales muchos pertenecen. Pero un delegado de Yakutia pareció tener el apoyo general cuando dijo que "no queremos una compensación material, sino una nueva legislación, que nos haga dueños de nuestra tierra".

Las demandas políticas presentadas al Congreso fueron bastante ambiciosas. Como ya se mencionó, muchos oradores exigieron que los pueblos indígenas fueran representados en todos los niveles del proceso de decisión política desde los *soviets* locales a los consejos nacionales. Algunos delegados hablaron en favor del establecimiento de consejos locales y regionales con amplia autoridad, y bajo el control de los pueblos indígenas. Un delegado describió a la Unión Soviética como una federación de todos los pue-

blos de la república, todos con los mismos derechos. Quería que las áreas autónomas fueran directamente representadas en los parlamentos estatales, y no a través de las regiones como sucede en el día de hoy. En sus disertaciones, algunos oradores se refirieron al Gobierno Autónomo Groenlandés, al Acta de Acuerdo de las Demandas Nativas de Alaska y al Nunavut Canadiense como modelos posibles.

El programa

¿Cómo serán estos deseos, demandas y peticiones llevados a la práctica? ¿Qué medios serán aplicados? De algún modo, éste fue uno de los temas más importantes del congreso, pero la falta de tiempo no permitió que se lo tratara antes de la tarde del segundo día. Antes fue necesario ocuparse de demasiada rabia y frustración. Sin embargo, desde el punto de vista de un observador, era obvio que era este punto precisamente el que conducía a las emociones exaltadas generales.

Durante el primer día, el de la inauguración del congreso, muchas decisiones fueron tomadas con antelación (p.ej. el nombramiento del Presidium) y confirmadas unánimemente por alzamiento de manos y sin discusión. Luego de un tiempo, esta forma "tradicional" de decisión no fue más aceptable, y las propuestas vinieron con alternativas. La votación fue más y más excitante y a veces confusa como cuando una minoría se negó a aceptar la pérdida de la votación.

¿Se desarrollará la nueva organización como un partido político y un movimiento socio-cultural? Este es un punto muy importante que dio rienda suelta a las emociones. ¿Debería la nueva organización desarrollarse en una asociación de asociaciones regionales étnicas, o debería ser un movimiento electo por sufragio directo en toda la república? Se votó sobre estos puntos, pero la minoría se negó a ceder ante decisiones que ellos pensaban que habían sido tomadas con antelación. Como un observador, mi impresión fue, a pesar de todo, que la gente se había sometido a la autoridad durante tantos años, que ahora rehusaban aceptar una nueva autoridad cuya legitimidad estaba basada solamente en una simple mayoría de votos. Muchos oradores expresaron su descreimiento sobre este proceder.

El resultado de esto fue que las propuestas del comité redactor fueron adoptadas como el programa preliminar y como los estatutos preliminares de esta nueva Asociación. Un programa alternativo, adoptado por cinco grupos indígenas en un encuentro en Krasnoyarsk en febrero, debería incorporarse. Se deben hacer nuevas revisiones en base a las muchas enmiendas propuestas. El programa y estatutos finales deben ser adoptados en un nuevo encuentro o congreso.

El primer presidente de las Asociación de Pequeños Pueblos del Norte Soviético fue elegido en una reunión cerrada sin observadores. El escritor



Pastores de renos nenets en la Península de Yamal. (Foto: Mikael Sne)

nivkh Vladimir Sangi, quien tuvo la idea original de constituir esta asociación, fue elegido Presidente en esta reunión.

Relaciones internacionales

La formación de esta asociación significa que los pueblos indígenas de la Unión Soviética, por la primera vez en la historia, han obtenido la oportunidad de hablar por sí mismos en un marco nacional. Sin embargo, para obtener apoyo para el logro de sus objetivos, también están buscando ayuda fuera de la Unión Soviética. En esto destacaron, antes que nada, su deseo de cooperar con otras organizaciones indígenas, entre ellas la Inuit, Saami y otras organizaciones del norte.

Varios oradores del Congreso abogaron por una ratificación soviética de tratados y convenciones internacionales, fundamentalmente apuntando a la Convención 169 (107) de la OIT, recientemente revisada y adoptada, la "Convención Sobre Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes". El punto de vista era que si este tratado es ratificado por la URSS, los pueblos indígenas tendrán entonces un instrumento muy efectivo para luchar por su aspiración más alta: la recuperación de su territorio.

El futuro

El hecho de que el congreso fundador de la Asociación de Pequeños Pueblos del Norte Soviético tuvo lugar en el Kremlin ha sido interpretado en forma muy variada. Algunos lo interpretaron como una victoria por parte de los pueblos indígenas; para otros, el "reconocimiento" oficial es un signo de objetivos y ambiciones no radicales, moderadas o conservadoras.

Este no es el lugar ni la ocasión para emitir juicios sobre estos puntos de vista. Pero quisiera destacar que el programa no es todavía definitivo; ni tampoco la carta. El perfil político no está todavía definitivamente acordado. Además de "los 26", otros pueblos indígenas están golpeando a la puerta; ¿quién se hará cargo de sus intereses y ambiciones? El futuro puede parecer incierto, pero el hecho es que, por la primera vez en la historia, grupos indígenas en el Norte Soviético y en el Lejano Oriente, han logrado establecer una organización propia.



Chumer Taksami dirigiéndose a la Asamblea. (Foto: Jens Dahl)

Discurso inaugural del Congreso de los Pequeños Pueblos Indígenas del Norte Soviético

Por: Aby Chuner Taksami

Estimados delegados, estimados invitados:

Este Congreso se realiza en un período de reconstrucción revolucionaria y de renovación de la sociedad soviética. Los pueblos del Norte han planteado más de una vez el tema de la convocatoria a una asamblea como ésta. ¿Qué produjo la decisión de celebrar este Congreso? Ante todo el hecho de que los pequeños pueblos del Norte están confrontados con la cuestión de si continuarán existiendo o si desaparecerán para siempre de la faz de la tierra. Los pueblos del Norte encuentran absolutamente necesario unirse y, mediante el esfuerzo conjunto, elaborar un programa de mayor desarrollo y un cambio a fondo del actual sistema de relaciones sociales. Con la fraternal ayuda de otros pueblos de nuestro país multinacional, los pueblos del Norte han alcanzado considerables progresos en el desarrollo económico, cultural y educacional, y los pueblos septentrionales mismos contribuyen significativamente a la economía de este país.

Después de haber señalado estos hechos, me centraré ahora en los problemas aún sin resolver y sobre los posibles caminos para un mayor desarrollo. Las regiones septentrionales de la Unión Soviética constituyen un vasto territorio; casi la mitad del país y el 64% de la República Rusa. Desde el comienzo de los tiempos estas regiones han estado habitadas por pueblos, pocos en número, pero valerosos y sabios “para quienes el frío fue el elemento constante, y las vastas extensiones de hielo y agua los campos dados de vida”. Los pueblos indígenas han vivido aquí por siglos y cada uno de ellos ha creado su propia cultura, su propio arte auténtico, y han aprendido por sí mismos no sólo a sobrevivir, sino también a sobreponerse a la mera supervivencia y desarrollarse a pesar de las duras y algunas veces extremas condiciones climáticas.

Muchas cosas nos unen, ante todo la dura naturaleza del Norte, el hecho de que en total somos muy pocos en número, y nuestro especial tipo de economía. Pero también existen muchas diferencias entre nosotros, porque cada pueblo, no obstante ser pequeño, es único, y su desaparición sería una pérdida irreparable para la cultura del mundo, para la sociedad mundial.

En este país existen 26 pequeños pueblos septentrionales que en total constituyen más de 180.000 personas. La mayor parte de ellos, como los *nenstsy* y los *evenki*, comprenden más de 30.000, pero la mayoría de ellos entre unos pocos cientos y algunos miles. Obviamente resta un corto paso para encontrarse bajo el nivel crítico. Anteriormente, los medios de comunicación solían informar sobre “todos los pueblos de la Unión Soviética como estrellas iguales del firmamento” y sobre “las grandes fortunas de los pueblos pequeños” y sobre “la poderosa tecnología aliviando el esfuerzo de los pescadores y criadores de renos”. La actuación exitosa de un grupo aficionado, los logros de un escolar, un artista, o un autor, eran tomados como evidencia de la prosperidad de los pueblos septentrionales. La gente en este país y en el exterior se formaron una idea propia sobre los pueblos indígenas septentrionales a través de las impresiones a color en las revistas, donde ellos posaban con sus exóticas vestimentas tradicionales junto a sus *chums* (tiendas) y helicópteros. Pero, al mismo tiempo, experimentados observadores de los pueblos septentrionales advertían negativas e incluso trágicas tendencias y enviaron informes alarmantes al gobierno y a las autoridades del partido, pero en vano. Los informes de estos patriotas del Norte fueron ignorados, y ellos no son los culpables por la falta de consecuencias prácticas de sus advertencias.

Obviamente, los problemas sociales entre estos pueblos y estos grupos étnicos no tienen la misma urgencia, pero en forma general, la situación de los habitantes del Norte es alarmante. Hoy, la tierra de nuestros antepasados está llorando por misericordia. Ha sido invadida por empresas industriales equipadas para la máxima explotación de los recursos naturales. Oro, diamantes y mica son extraídos de nuestro territorio. Durante los últimos 10 años, la explotación petrolera se ha incrementado 2.1 veces, la extracción de gas 4.8 veces, y no se pueden contar cuántos bosques han sido talados sin piedad. Contemplando el territorio desde un helicóptero ustedes podrán ver cómo la densa taiga, que ayer todavía estaba allí, hoy ha desaparecido, bárbaramente extraída.

Bajo el pretexto de cumplir con importantes planes de estado, ministerios y autoridades locales financian estas actividades por medio de verdades y mentiras, y están continuamente construyendo nuevas empresas industriales, vías de ferrocarril, plantas atómicas, estaciones hidroeléctricas y están haciendo planes para la extracción del petróleo y del gas de nuevos campos y para la tala de enormes extensiones de bosque. Y ni siquiera en un caso encontramos programas bien fundamentados económica y científicamente, que han sido aceptados por los pueblos indígenas. E incluso si tales programas existen nadie ha pensado que valía la pena presentarlos a la población local. De hecho, los pueblos septentrionales se han convertido en rehenes en las manos de los “magnates” industriales (ministerios).

Como consecuencia, la situación ecológica es crítica, y las condiciones

para la caza, pesca, y cría de renos se ha deteriorado drásticamente. Durante la última década, las pasturas para los renos se han reducido en 22 millones de hectáreas. Los valores máximos para sustancias perjudiciales en los ríos y aguas costeras del océano Artico están excedidas en 5 o 6 veces, y en muchos lugares hay problemas con el agua potable. Erosiones frecuentes y procesos de deshielo cobrarán un curso peligroso. En otras palabras, las condiciones de vida han sido dañadas para todos los pueblos en el área, sin excepción.

Estos son sólo algunos de los problemas con los que los pueblos del Norte se han encontrado durante la última década como un resultado de la inhumana expansión de los ministerios y las autoridades locales, sometiendo el Norte a fin de enriquecerse a sí mismos a cualquier precio.

No menos perjuicios han sido hechos a los pueblos indígenas del Norte debido a los excesos de la política dirigida a las minorías nacionales que dejaron su marca en la vida de los pueblos durante el reinado del sistema burocrático de gobierno. Igual que todos los demás pueblos en este país, ellos han sufrido toda clase de sufrimientos y tragedias, incluida la represión infundada. Ellos sobrevivieron la Segunda Guerra Mundial y han contribuido a defender su país contra el fascismo. Más tarde, el sistema burocrático de comando les impidió tomar parte en los gobiernos locales autónomos, arruinando las condiciones para un posterior desarrollo de las economías tradicionales, y empujó el lenguaje tradicional, la cultura, y la conciencia de sí mismos al límite de la extinción.

Sin embargo, todavía se nos cuenta cómo los pueblos septentrionales tan atrasados antes, saltaron varios siglos en siete décadas de poder soviético. Efectivamente, fueron dados grandes pasos hacia adelante, especialmente durante los años anteriores a la guerra. Muchos de los pequeños pueblos obtuvieron su propio alfabeto y comenzaron a leer y a escribir en sus propias lenguas maternas. Fueron educados sus propios maestros, doctores y especialistas económicos. Granjas colectivas indígenas y soviets estaban dirigidos por personas de origen indígena. Aparecieron escolares, escritores y artistas dotados de talento. Hombres y mujeres jóvenes capaces, armados con conocimientos, sorprendieron al mundo. En 1937, estudiantes del Instituto de los Pueblos del Norte fueron galardonados con el Gran Premio en la exhibición internacional “Arte y Tecnología”, en París. Tales resultados fueron alcanzados en un tiempo muy corto debido a los principios humanistas que respetaron las culturas indígenas de incluso los más pequeños de los pueblos septentrionales, su estilo de vida, su sistema económico, su cuidadosa atención hacia el ser humano, y hacia las personas de talento en sus comunidades.

Soviets indígenas móviles creados en los años treinta protegían los intereses de los pueblos indígenas, quienes estaban bien representados en las organizaciones de los soviets y del partido a diferentes niveles administrati-



El escritor Yeremi Aipin habla durante el Congreso. (Foto: Jens Dahl)

vos. Esto hizo posible preservar muchas tradiciones culturales, ocupaciones y estilos de vida. Los líderes de los pueblos no indígenas trataban a los pueblos indígenas y sus tradiciones con respeto y aprecio.

Más tarde, aparecieron nuevos “conquistadores del Norte” y, haciendo énfasis en nuestro atraso, comenzaron a ignorar nuestra cultura y estilo de vida. Todo lo étnico fue visto como algo patriarcal, que sólo merecía el exterminio.

No es ningún secreto que personas ocupando posiciones de liderazgo en nuestra sociedad fueron nombrados hasta esa fecha “desde arriba”, y que ellos fueron seleccionados no por la calidad ni por la comprensión étnica de la gente del Norte, sino por su ligazón al aparato del partido, al sistema burocrático de dominio, una posición que estuvo muchas veces lejos de todo tipo de entendimiento de la cultura septentrional o de la psicología de las poblaciones indígenas. Y esta es la razón por la cual fueron tomadas decisiones, tanto en el plano local como gubernamental, que no se corresponden con los intereses de los pueblos del Norte.

La potencialidad de los pueblos del Norte en la esfera de la economía y del arte, así como sus valores morales, fueron subestimados o ignorados por la sociedad. En muchos casos, fueron violadas las tradiciones culturales de los pueblos indígenas.

Fue iniciada una campaña contra el *shamanismo* y ritos familiares; objetos sagrados fueron retirados a la fuerza, y la gente acabó siendo objeto de presión moral. Fueron establecidas escuelas de internado y los niños fueron retirados a la fuerza, sin consideración a los deseos de los padres, ultrajando de esta manera a éstos y a las nuevas generaciones en crecimiento. Las unidades económicas fueron ampliadas y cientos de aldeas centenarias fueron demolidas. En contra de su deseo e inclinaciones etno-psicológicas, la gente abandonó sus tierras nativas y de pastoreo a fin de transformarse en miembros de grandes unidades económicas centralizadas. Tales procesos fueron extremadamente fuertes en los años sesenta cuando gente de todas partes del país se precipitaron dentro del área en conexión con la expansión de la industria de exploración. Durante la última década, la inmigración ha incrementado la población en 1.4 millones. No sólo la *tundra* ha sufrido por esta invasión; pesados vehículos “todo camino” dejan detrás suyo heridas abiertas en la superficie frágil de la *tundra*. Los recién llegados están lejos de tener adecuado conocimiento o de ser lo suficientemente civilizados como para tratar respetuosamente a la población local.

Esto muestra cómo un estilo de vida, una visión del mundo, y un sistema de valores es aplastado por otros. Cuando la gente pierde la sensación de ser jefe en su propia casa, pierde también el sentimiento de valor y dignidad, y esta pérdida es irreparable.

No es ningún secreto que los inmigrantes llegan al Norte en clanes enteros y ocupan todas las posiciones claves en la administración local, des-

plazando de esta manera a los representantes de los pueblos indígenas. Por lo tanto, es raro encontrar indígenas entre los líderes de los soviets y del partido, entre los directores de las granjas estatales e industrias estatales. Los líderes indígenas de las granjas colectivas en el área septentrional son tan pocos que ellos pueden ser contados con los dedos de la mano. La razón de esto no es la falta de gente calificada entre los pueblos del Norte, ya que existe un alto número de éstos. La razón es que el sistema interrumpió deliberadamente la educación y promoción de candidatos de las filas de las poblaciones indígenas.

Hoy en día, uno puede oír cómo la gente de los centros administrativos y de las ciudades, representantes de la *inteligencia* urbana y rural, la parte más culta de la población, habla con creciente intensidad sobre sí misma y sus problemas, en tanto identifican a menudo sus intereses con los de todo el pueblo. Pero nosotros debemos centrar nuestra atención sobre la parte de la población indígena cuyo estilo de vida está aún determinado por ocupaciones tradicionales, cría de renos, caza, pesca, y otros diferentes tipos de oficios. Es dentro de esta parte de la población que se da la alienación, y donde es evidente la deformación del desarrollo étnico.

Actualmente, la gente que trabaja en ramas tradicionales de producción se encuentra alienada por los resultados de su trabajo; los precios son fijados "desde arriba" y los mecanismos para la determinación de precios le son desconocidos. La mayoría de la gente no se da cuenta de que ellos son los únicos que pagan los costos del sobredimensionado sistema administrativo.

En muchas granjas colectivas o estatales existen actualmente 50 directores. Los directores jefes viven a menudo a centenas de millas de los propios productores y poseen ideas muy vagas sobre las necesidades de la gente, aunque sin embargo se les ha dejado a ellos la tarea de contratar o despedir trabajadores, cuidar las provisiones de equipos y otras clases de materiales, de medios de transporte, padeciendo todo una constante escasez. Estas son las condiciones que conducen a la corrupción y al abuso.

En mi opinión, no es una coincidencia que a menudo les quitan a las poblaciones indígenas las mejores áreas de caza y pesca para entregárselas a gente que llega al Norte para hacer dinero fácilmente. Esta gente no siente ningún tipo de obligación moral hacia la población local o hacia la naturaleza septentrional. Generalmente no se abstienen de la caza furtiva y de la especulación con peces o pieles valiosas, sin ser castigados. El único incentivo es el dinero, determinando la agresiva intensidad de sus actividades productivas, las que a menudo se mezclan con la economía encubierta. Directores que están "profundamente preocupados" en la concreción del plan; eso es lo que cuenta.

Desafortunadamente estas personas a menudo no comprenden el valor de los pueblos indígenas y los modos de expresarse a sí mismos y su cultura.

Debido a su supuesta incompetencia, la gente del Norte son desplazados de la producción y son forzados a vivir en grandes asentamientos sin contacto con la naturaleza viviente.

Las explotaciones a gran escala del Norte causó serios problemas sociales tales como la falta de ocupaciones a tiempo completo y desempleo, escasez de viviendas, vagancia y fuerte alcoholismo. Se podrá también advertir una fluctuación a gran escala del pueblo septentrional en toda clase de ocupaciones. Muchos asentamientos étnicos, jardines de infantes, escuelas, y centros de asistencia sanitaria son ubicados en edificios que no están destinados normalmente para el trabajo y que a menudo se encuentran en una ruinosa condición. Muchas escuelas no poseen sala de gimnasia o sala de lectura, comedor central o sistema cloacal. Uno de cada cuatro clubes necesita reparación o están en desorden. Una de cada dos o tres familias necesita mejoramiento en el nivel de vivienda. En promedio, hay de 1.5 a 7 metros cuadrados de espacio por persona y, como norma, en edificios desvencijados y abandonados a la mano de Dios.

En Chukotka, en Taymir, Evenkiya, y otros lugares, varias familias viven juntas en una habitación para no congelarse. Muchos criadores de renos en el área de producción petrolífera de Yamal-Nenets, no tienen un lugar para vivir y algunos ni siquiera su propia *chum*. En esta área, las autoridades no construyen en absoluto viviendas para los criadores de renos. Y al mismo tiempo los recién llegados obtienen temporariamente cuartos en modernos departamentos en edificios nuevos, casi sin tiempo de espera. Los pueblos indígenas del Norte caen enfermos de tuberculosis 5 veces más seguido que el promedio para la república rusa, y el promedio de vida es de 10 a 16 años por debajo del promedio (los hombres viven de 18 a 20 años menos; las mujeres de 18 a 26 años menos). La razón principal para la alta tasa de suicidios es lo insoluble de las contradicciones presentes, un hecho que complica la situación demográfica. Como consecuencia, la población de varios pueblos está decreciendo, entre ellos los *lapps*, los *oro-chis* y algunos otros.

Dos veces fueron hechos intentos de mejorar la situación. En 1957 y 1980 el Comoté Central del Partido Comunista y el Consejo de Ministros de la URSS aprobó algunas disposiciones dirigidas a un mayor desarrollo de la economía y la cultura de los pueblos indígenas del Norte. Disposiciones similares fueron aprobadas por el gobierno de la República Federal Rusa y por los diputados de los soviets locales a todos los niveles administrativos. Pero esto apenas resolvió algo. Durante los últimos 10 años, 42 uniones y 36 ministerios de repúblicas y autoridades locales tomaron parte en la realización de un programa para el complejo desarrollo de las áreas septentrionales habitadas por pueblos indígenas, pero estas medidas tampoco produjeron algún mejoramiento significativo.

De acuerdo con información de la Comisión Estatal de Planificación

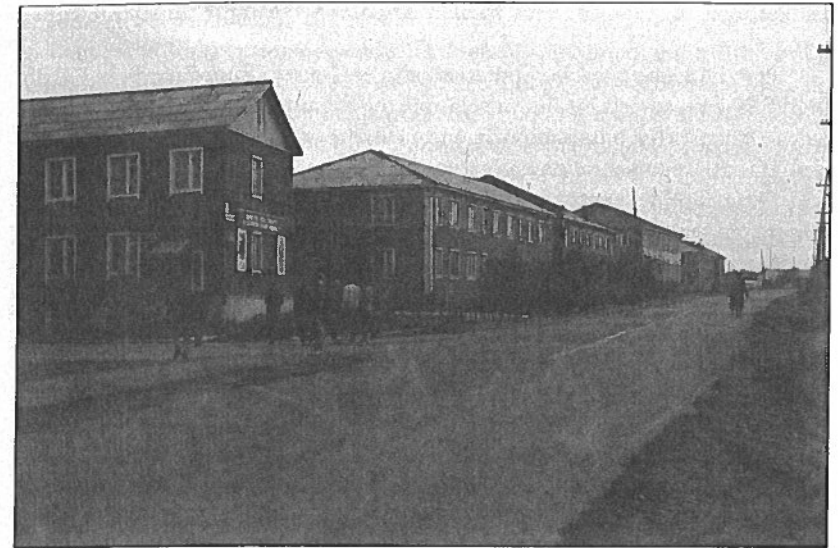
de la República Rusa, 31.2 billones de rublos fueron utilizados en las necesidades sociales de los pequeños pueblos del Norte durante los últimos dos planes de 4 y 5 años. ¿Qué ha pasado con este dinero? Ha sido invertido en las ciudades de las diferentes unidades administrativas (Kray, Oblast), en los centros administrativos, en los asentamientos industriales. En lugar de usar ese dinero para la vivienda, para actividades culturales, para el mejoramiento de las condiciones diarias de vida, construyendo centros de asistencia sanitaria y escuelas para la población indígena, fue gastado en la construcción de gigantes edificios administrativos y en el mejoramiento de las condiciones en los grandes asentamientos.

Quizás ha llegado el momento de llamar a dar cuentas a esta gente que ha dispuesto tan libremente de los medios públicos, y de esta manera desatendido los intereses públicos.

Los pueblos del Norte no han sido nunca indiferentes a la suerte de su tierra. Observando cómo esta ha sido tratada, sufren y tratan de salvarla. A modo de protesta, ellos usaron expresiones tales como: "Somos la última generación de los pueblos de la taiga, la tundra es como la cubierta de una vieja *chum*". Sus voces son más y más a menudo escuchadas en defensa de sus derechos y sus intereses. La población indígena está protestando contra la construcción de la estación hidroeléctrica de Turukhansk, en Nizhnyi Tungusk, llamando a este proyecto *satánico*!. Ellos están luchando contra la construcción de una estación de energía atómica en el lago Evoron y una combinadora de fertilizantes en las orillas del río Amur, y contra otros proyectos gigantes. Los pueblos del Norte no están en contra de la explotación de las riquezas del área en general, sino en contra de la destrucción del medio ambiente en las áreas en que viven.

Ha aparecido un movimiento popular en defensa de Yamal. Pero las actividades espontáneas no siempre conducen a los necesarios resultados. De esta manera, no fue una casualidad que la Plataforma del Partido Comunista sobre Asuntos Nacionales reconoció la conveniencia de la convocatoria en el futuro cercano, a un Congreso de Pueblos del Norte a fin de crear una asociación que debiera representar nuestros intereses en todos los niveles administrativos. Ahora el Congreso ha sido convocado y nos encontramos ahora a las puertas de la creación de un movimiento de los pueblos del Norte sin precedentes en la historia. Todos debemos mostrar firmeza y resolución en este momento crucial, pero debemos ser sabios y considerados para tomar las verdaderas decisiones en el interés de nuestro pueblo.

Debemos recordar que los pueblos del Norte estuvieron en condiciones de sobrevivir a través de su historia sólo gracias a sus propios esfuerzos, su sabiduría y respeto hacia otros pueblos. Estoy convencido de que las nuevas y bien educadas generaciones estarán también en condiciones de continuar la positiva experiencia de los pueblos del Norte cuando deban resolver complicados y vitales problemas.



Salekhard, el centro administrativo del Area Autónoma de Yamal-Nenets. (Foto: Jens Dahl)

Como parte de los preparativos para el Congreso, el Comité organizador se dirigió a los habitantes del Norte y a todos los que estuvieran preocupados sobre el destino de su tierra nativa y les pidió que expresaran su opinión sobre los medios posibles para el desarrollo futuro. Recibimos una gran cantidad de material de gente que analizó en forma competente, los problemas existentes e hizo sugerencias para su solución. El Comité Organizativo ha analizado este material y expresará ahora su punto de vista sobre cómo los problemas más básicos y urgentes pueden ser resueltos.

Antes que nada, deben ser tomadas medidas para estimular la actividad social y política de la gente y educar a los trabajadores políticos y a los líderes. Por lo tanto, es necesario, lo más rápido posible, elaborar leyes para el gobierno autónomo de los pueblos del Norte, leyes que definan precisamente el estatus legal de las áreas autónomas (*okrug*), de las áreas étnicas, de las aldeas y los soviets de asentamiento, y que especifiquen el funcionamiento de los encuentros populares, asociaciones, consejos de ancianos, y otras formas de organización social.

Todos podemos ver cómo los diputados septentrionales de la URSS toman parte activamente en el trabajo del recientemente electo parlamento soviético (el Congreso de los Diputados del Pueblo). Aquí defienden con dignidad los intereses de los electores de todo el Norte. Esperemos que los diputados recientemente elegidos para la república federal rusa, las repúbli-

cas autónomas y los consejos locales, se comporten tan competentemente como ellos.

Pero las elecciones de diputados para el Consejo Supremo de la URSS -RSFSR- y los soviets locales, revelaron sin embargo que los pueblos indígenas, que constituyen una minoría en sus territorios originales, no están suficientemente representados en los consejos.

Sería, por lo tanto, correcto, si el Consejo Supremo de la RSFSR tomara en consideración una serie completa de proyectos legales con los siguientes propósitos:

- la formación de nuevas áreas autónomas y regiones nacionales, consejos de aldeas y asentamientos;
- una ampliación de los derechos de los consejos locales de diputados;
- la representación garantizada de los pueblos del Norte en los niveles locales y en las más altas instancias del poder legislativo y ejecutivo, hasta la introducción de cuotas para diputados a fin de asegurar la representación de todos los grupos étnicos de acuerdo con su número;
- la creación de un sistema de dos cámaras en los consejos de las áreas autónomas a efectos de asegurar la representación de los pueblos del Norte en los cuerpos autónomos locales;
- el establecimiento de una comisión permanente de trabajo en áreas con población mixta, teniendo en cuenta las relaciones interétnicas, y con el derecho a vetar decisiones que vayan en contra de los intereses étnicos de los pueblos pequeños del Norte.

En las áreas septentrionales existen actualmente 280 granjas estatales, industrias estatales, granjas cooperativas para la producción de pieles, 54 unidades industriales de pesca, donde trabaja cerca del 54% de la población indígena; 42,2% trabaja en las granjas estatales, 9,3% en las granjas colectivas, y el 27% en las unidades de pesca.

La ampliación de las granjas y otras unidades de producción, y la concentración de la población en grandes asentamientos han fracasado en el intento de probar su utilidad. Para los pueblos septentrionales son apropiadas las unidades de producción en forma de pequeñas granjas colectivas, las brigadas familiares y las cooperativas de producción. Ellas deben ser, por lo tanto, reestablecidas. Lo mejor sería comenzar con la restauración de asentamientos abandonados, aldeas y campos de migración.

Deberían ser los criadores de renos, los pescadores, y los cazadores mismos los que decidan qué asentamientos desean restaurar, qué clase de vida desean tener, cómo combinar la vida sedentaria con la vida nómada, y qué campos de utilización en las distintas estaciones del año desean preservar. Pero debe establecerse viviendas normales y condiciones de vida por todas partes, adaptadas cuidadosamente a la vida de los pueblos nómades.

El restablecimiento de las pequeñas unidades familiares en ramas tra-

dicionales de producción contribuirá a la solución de muchos problemas sociales, ante todo la desocupación. Pequeños asentamientos, incluida una red de campos para el pastoreo de renos, organizará sin duda la vida de la gente de una manera mucho más apropiada. En estos sitios, no sólo deben existir grandes casas con suministro de provisiones, sino también viviendas confortables, una cierta cantidad de diferentes herramientas para la confección y la reparación de los medios de transporte, para la manufactura de pieles, para el cosido de manufacturas hechas con pieles, para la manufactura de cornamentas, de cuernos, sangre, y para la preparación de productos terminados a partir de la carne y el pescado, etc.

La manufactura tradicional fue dejada de lado, sin introducir en ellas innovaciones tecnológicas, en tanto que el desarrollo científico y tecnológico, presente en otras ramas de la producción, pasaba de largo y el Norte se mantenía, y todavía constituye principalmente una fuente de materias primas.

En nuestra opinión, los colectivos familiares tendrán considerable éxito en la medida en que ellos puedan estar en condiciones no sólo de proveer las materias primas, sino también la producción manufacturada, con tal de que se les otorgue independencia económica y puedan depender de los precios libres del mercado. Se debe recordar que la economía y la cultura de los pueblos del Norte sólo pueden desarrollarse exitosamente sobre la base de aquellas tradiciones que han resistido el paso del tiempo. Todo intento de ignorar esto no conducirá a nada bueno. Hoy en día es importante crear condiciones para preservar y desarrollar estos modos de vida y trabajo que los pueblos mismos consideran necesarios.

A fin de explotar más racionalmente los recursos del área, es necesario realizar, en un futuro cercano, un inventario y un sistema de documentación aduanera para el acceso a todas las tierras y pasturas productivas.

Y entonces, sobre esta base, traspasar la tierra a los colectivos familiares y a otros tipos de cooperativas para un uso permanente de la misma. La ley recientemente aprobada sobre el uso de la tierra, establece especiales condiciones para las actividades de producción de los pequeños pueblos y grupos étnicos en las áreas donde ellos viven. La explotación de la tierra sólo es posible de acuerdo a los resultados de un referéndum, llevado a cabo entre estos pueblos, y con el consentimiento de los soviets locales. Los pequeños pueblos tienen ahora preferencia en lo que respecta a la economía tradicional y la actividad productiva en los territorios donde ellos viven. Simultáneamente, la ley estipula que "la tierra pertenece a los pueblos que viven en un territorio dado", lo cual, de hecho, introduce la idea de iguales derechos al uso de la tierra para los pueblos que han vivido allí por siglos, así como para aquellos que han venido a vivir en el lugar sólo por un tiempo. Lo correcto sería considerar la tierra como propiedad de los pueblos indígenas. Esto es muy importante para nosotros, como una garantía contra el desalojo de los lugares donde hemos nacido.

En la Convención de la OIT “sobre pueblos indígenas y pueblos que llevan un modo de vida nómada en países independiente” se puede leer lo siguiente: “Estos pueblos están considerados los poseedores de la tierra en la cual ellos viven tradicionalmente, y es suyo el derecho al uso de la tierra”.

Este punto presupone un sistema especial de leyes para la explotación de los recursos naturales en las áreas habitadas por los pueblos del Norte con el propósito de preservar las condiciones para el desarrollo de su cultura. La Convención pone especial atención sobre la situación de los pueblos nómades, y nosotros recomendamos la ratificación inmediata de este documento.

Se ha vuelto indispensable elaborar una regulación “Sobre zonas de uso prioritario de la tierra” para los pueblos del Norte. Estas regulaciones deben proporcionar restricciones legislativas para otras clases diferentes de producción que la cría de renos, así como otras clases de producción tradicional. Al mismo tiempo, es necesario tomar en cuenta las estructuras sociales históricamente establecidas de los pueblos, y transferir áreas de caza y pesca, así como pasturas de renos, a familias individuales y tribus familiares para su uso libre, permanente y hereditario. Pero con la condición de que esas tierras no serán arrendadas y de que no serán establecidas cooperativas de inmigrantes temporarios. A aquellos pueblos del Norte que estén involucrados en actividades económicas tradicionales y en la cría de renos, se les deberá otorgar derechos a la caza y pesca por todo el año a fin de garantizar la subsistencia de la familia. No existen razones para temer que abusarán de la naturaleza o le causarán perjuicios, dado que ellos conocen muy bien cuánta pesca necesitan para cubrir los requerimientos de la familia. Las cuotas de pesca son, como siempre, convenidas en Moscú, en cabinets ministeriales. “Ellos nos fuerzan a robar el pescado”, dice la gente. De este modo todos los pueblos se convierten en cazadores furtivos en su propia tierra.

Los pueblos del Norte deben estar encargados de todos los recursos que satisfagan las necesidades de su modo de vida. Por lo tanto, el presupuesto local debería basarse en la deducción de recursos económicos de todas las empresas y organizaciones que operan dentro de los territorios indígenas. El presupuesto debe, por ejemplo, consistir en pagos por el uso de la tierra, por la explotación y expropiación de recursos naturales, así como impuestos a todo tipo de transacción comercial. Se debe establecer una fundación para el desarrollo de los pueblos del Norte, para la cual ministros y autoridades locales deben contribuir con dinero para la creación de una infraestructura social y económica.

Mucho se dice actualmente sobre la revitalización y preservación de la cultura nacional de los pueblos del Norte. Es absolutamente necesario abandonar la estrecha y a veces incluso incompetente comprensión de estos problemas tan importantes. Se debe recordar siempre que, a pesar de su

número reducido, los pueblos del Norte crearon a través de siglos su propia, única y distintiva cultura, que sólo se encuentra en las regiones septentrionales. De alguna manera, ellos establecieron un puesto de avanzada de la civilización humana bajo las extremas condiciones del Norte.

Durante la última década, se han perdido muchas cosas únicas y valiosas. Pero, al mismo tiempo, la mutua influencia entre diferentes culturas creó un enriquecimiento mutuo en nuevas formas.

En este proceso de mutua influencia, es nuestra tarea tratar de preservar las particularidades de la cultura de cada uno de nuestros pueblos, y desarrollar una cultura moderna sobre este fundamento. En mi opinión, una de las tareas más importantes de nuestra asociación debe ser cuidar y desarrollar las culturas de nuestros pueblos y hacer que se enriquezcan unas a otras.

Ha llegado el tiempo de pasar de las palabras a la acción, y crear centros culturales e históricos en áreas con densa población indígena mediante museos, salas de exhibiciones, colecciones de fotografías. En tales centros, ante todo, se debería informar a los niños de todas las riquezas de su pueblo, de su cultura. Precisamente en centros así se podrían celebrar fiestas nacionales y juegos, festivales de arte folklórico, etc. Es una buena idea revivir viejas tradiciones y fiestas tales como por ejemplo el acto de observar al cazador partir al trabajo, “el Día del Pastor de Renos”, las fiestas del oso, y fiestas familiares en concordancia con el calendario popular. También deben ser redescubiertas las viejas canciones.

El hombre del Norte debe darse cuenta completamente del potencial de su propia recuperación y del derecho de cada pequeño pueblo a desarrollarse libremente como un grupo étnico, de desarrollar su propia cultura, su propio modo de vida, su propia psicología. Llenos de confianza, la gente debe revitalizar y desarrollar sus artes nacionales y apreciar la capacidad de su gente.

La autoconfianza creativa estimula el desarrollo del arte nacional popular, de la creatividad artística, de las canciones y la música. Es importante realizar un esfuerzo a fin de crear un arte profesional.

Actualmente, el Norte sufre una invasión de coleccionistas del folklore. Se sacan objetos de artes aplicadas, así como trabajos de arte, entre ellos, dibujos únicos de niños. Esta gente no escatima medios, incluso profanan cosas sagradas, objetos de culto y lugares sagrados, cementerios, campamentos de criadores de renos y sitios de pescadores. Es hora de poner un alto a las actividades de estos coleccionistas aficionados.

Se debería hacer notar que muchos extranjeros visitan el Norte, y en particular a los pequeños grupos indígenas, por razones comerciales. En este respecto, se deberían dejar claras las cosas. Si permitimos visitas comerciales de esta naturaleza, éstas deberían realizarse dentro de un marco comercial y legal. Estamos muy ansiosos por expandir los contactos cultura-



Representantes indígenas votando. (Foto: Jens Dahl)

les, pero estos deberían llevarse a cabo sin daño a la cultura de los pueblos indígenas, y sin derrochar las riquezas naturales cuyas fuentes datan de nuestro pasado histórico.

¡Camaradas! Es particularmente importante decir algo sobre el lenguaje de los pueblos del Norte. La pérdida de algunos de ellos puede llevar a la extinción del pueblo mencionado y su cultura única.

Todos los pueblos del Norte, sin excepción, han comprendido esta realidad. No es una coincidencia que el problema de la preservación del lenguaje fuera presentado en cada reunión, conferencia o congreso donde se han establecido asociaciones nacionales y regionales. Se hicieron muchas propuestas sobre este asunto en cartas que recibimos de la gente del Norte. La situación crítica del lenguaje se presenta como un resultado de la minimalización de los roles de los lenguajes indígenas en la sociedad y en la política. La esfera de uso fue reducida constantemente. La exclusión casi total de los lenguajes indígenas del sistema escolar del Norte condujo a una falta de prestigio de la lengua materna y a una aguda reducción de su función social. En la escuela se prohibió incluso a los niños hablar su lengua materna. Entre muchos pueblos, una completa generación creció sin conocer su lengua materna.

Para lograr el funcionamiento total de cada lengua materna, se debe-

rán crear las condiciones que hagan natural así como necesario el uso de la lengua materna en el hogar, en público y en el trabajo.

Una precondition para solucionar el problema del lenguaje es la creación de escuelas nacionales primarias y secundarias con sus propios programas y, entre éstas, escuelas situadas en localidades productivas y en campos de nómades. En realidad, esto ya ha comenzado. Es extremadamente importante resolver el problema escolar y esto exige un cambio fundamental en los programas educacionales, de manera que el entrenamiento de los niños pueda tomar en cuenta las tradiciones locales de pedagogía que toman en consideración las características prevalentes de las estaciones en las economías de pesca, caza y cría de renos. Quizás sea necesario establecer más escuelas-internados seminómades, así como jardines de infantes. Estos problemas deberán ser resueltos en cada región en concordancia con las condiciones específicas locales. El comienzo y el fin del año escolar y la duración de las vacaciones debe ser planificado con los ciclos económicos locales, de manera que los niños puedan tomar parte activa en los procesos de producción y en la vida familiar. El hombre del Norte tiene que preocuparse por la vida bajo condiciones extremadamente severas y debe tener el sentimiento de ser el señor en su propia patria.

Yo pienso que el establecimiento de pequeñas escuelas en los lugares poblados y de trabajo en el Norte colocarán a los niños más cerca del entorno donde se habla su propio idioma, les llevará a dominarlo y, al mismo tiempo, familiarizarse con las costumbres de trabajo de sus padres. Esta clase de conocimiento es indispensable para las ramas tradicionales de producción en las regiones del Norte.

Todos sabemos muy bien que el actual sistema de entrenamiento en las escuelas-internados separan a los niños de la esfera de su lengua original; que esto crea actitudes de parasitismo mental y una mentalidad de consumo que vuelve a los niños incapaces de trabajar en las ramas tradicionales de producción. El existente sistema de seguridad social libera a los padres de su responsabilidad, no sólo de la ayuda material a sus niños, sino también de educarlos espiritualmente.

En la presente fase del desarrollo socioeconómico de las regiones septentrionales, muchas familias indígenas, en particular aquellas que trabajan en ramas tradicionales, viven pobremente y en estrechas circunstancias. En tales casos, no sólo es indispensable por un cierto período conservar las escuelas-internados junto con las escuelas que toman a su cargo los niños de familias necesitadas. Obviamente es también necesario apelar al gobierno a introducir un sistema de subvenciones para los pueblos indígenas del Norte.

Alarmante al extremo es el destino de muchos niños que son enviados a escuelas auxiliares. Muchos indicadores muestran que los niños son seleccionados para estas escuelas de un modo que no considera correctamente

la etnociología especial de las condiciones de su infancia, de su personalidad, inclinaciones, etc., etc. Es por lo tanto necesario determinar si los métodos de selección que envían a niños de, incluso, las clases más bajas a escuelas auxiliares, están bien fundamentados científicamente. Los exámenes de selección están pensados para gente que vive en otras regiones. El resultado es que niños con una inteligencia normal son enviados a escuelas auxiliares; niños que parecen tanto diligentes como aptos en el hogar, en su entorno normal.

También estamos preocupados por el nivel de formación de nuestros niños. A menudo, desgraciadamente, un modo de acercamiento incompetente a los niños del Norte permite a los maestros enseñar y trabajar sin preocuparse por la calidad de la enseñanza y la formación. Lamento decir que esta clase de actitud deshonesto e irresponsable entre los maestros está bastante extendida en el Norte. Muchos maestros, que han estado trabajando con estos niños durante años, no encuentran necesario aprender su lenguaje, ni siquiera a un nivel cotidiano elemental.

Debido a los problemas extremadamente alarmantes que han sido presentados en conexión con la enseñanza, educación y la salud de los niños, aprovecho la oportunidad desde esta elevada tribuna de apelar a los líderes del Ministerio de Educación y al gobierno con la urgente solicitud de elaborar, ya este año, un programa estatal denominado "Los Niños de los Pueblos del Norte" con nuestra activa participación y con la ayuda de la Fundación de Niños Soviéticos.

En este momento existen alrededor de 300 escuelas nacionales y más de 200 escuelas mixtas. Han sido publicados alfabetos (ABCs) en 17 lenguas y diccionarios en 16 idiomas, en tanto que se han publicado más de 100 libros de texto diferentes. La proporción de niños que hablan su lengua materna es extremadamente pequeña, aunque el número de niños a los que se les enseña su propia lengua creció de 23% en 1988 a 45% en 1989. A primera vista, mucho se ha obtenido. Pero nosotros debemos ser conscientes de que esto es sólo el principio de una enorme tarea.

Hemos estado leyendo y escribiendo mucho sobre la necesidad de publicar libros de texto, novelas originales y traducciones, literatura social y política en el lenguaje de los pueblos del Norte, ejemplos de arte folklórico, diccionarios indígena-ruso y ruso-indígena, libros de frases, y libros tipo "aprenda usted mismo". Pero esto ha sido realizado en una extensión insatisfactoria que no alcanza a cubrir las necesidades actuales. La mayoría de la gente del Norte no ve nunca un libro en su propia lengua. Hace dos años no estaba registrada una sola librería en las áreas de Amur, Murmansk, Tomsk, Irkutsk y Chitonsk, en las áreas costeras, o en las áreas autónomas de Taymir y Nenetsk (*okrug*), que contara con esta clase de literatura.

Publicar literatura en los lenguajes nacionales es muy difícil debido a diferentes principios ortográficos, pero estas dificultades deben ser superadas.

Para realizar una tarea de esta dimensión sería deseable que el Comité de Publicaciones Estatales de la URSS estableciera nuevas oficinas editoriales nacionales en todas las áreas autónomas, y en otras áreas densamente pobladas por pueblos Norteños. Hay una urgente demanda de establecimiento de centros locales y nacionales de publicaciones.

Es necesario esforzarse gradualmente por conseguir la publicación de periódicos en todas las lenguas del Norte, así como emisiones de radio y televisión.

Los Norteños conocen muy bien el diario *Severnye prostory* ("Extensiones Norteñas") que propaga la cultura de nuestros pueblos y presenta problemas urgentes, pero se ha vuelto cada vez más importante publicar un diario especial sobre sociedad, política y artes, que refleje la vida y cultura de los pueblos septentrionales vistos no sólo desde afuera sino también desde adentro.

Pienso que el tiempo ha llegado de presentar la cuestión de financiar una serie especial de literatura escrita en los idiomas septentrionales.

A fin de preservar, estudiar y comprender las particularidades de nuestras riquezas, y la variedad de las culturas de todos los pueblos del Norte, debemos publicar libros sobre cada pueblo que sirvan como depositarios de memorias. Esto corresponde actualmente con el programa cultural de la UNESCO.

Otro asunto urgente es la necesidad de formación de especialistas indígenas. Necesitamos especialistas competentes, altamente capacitados, que conozcan el Norte, su pueblo y su cultura.

En 1925, por primera vez en la historia, 19 hombres y mujeres jóvenes de las áreas septentrionales llegaron a Leningrado a fin de estudiar en la Facultad para Trabajadores de la Universidad de Leningrado. Actualmente, alrededor de 4.500 estudiantes están siendo formados en 63 instituciones educacionales en este país. La mayoría ellos ingresaron mediante un examen competitivo de admisión.

Desafortunadamente, la mayoría de nuestros especialistas se forman, por tradición, en el campo humanista. Hace dos años, sólo 380 personas de 2.000 con una alta educación estaban trabajando en la esfera de la producción. Y, de éstos, sólo el 1% eran expertos agrícolas.

Actualmente, no poseemos un sistema de educación especialmente diseñado para la formación de especialistas indígenas de los pueblos del Norte. Cada año hay más lugares libres en instituciones de alta educación y en escuelas secundarias técnicas que alumnos que concluyen la escuela. El nivel de formación de los especialistas es criticado, especialmente la enseñanza de las lenguas indígenas. Como antes, los especialistas son capacitados sin tomar en consideración los requerimientos locales. Como consecuencia, mucha gente que ha estado estudiando humanidades no pueden encontrar trabajo. Pero es particularmente exasperante cuando jóvenes



*El editor del periódico de los nenets, Kh. Yaungad, habla desde la sala.
(Foto: Jens Dahl)*

especialistas en agricultura vuelven a casa y descubren que no hay necesidad de ellos en las granjas colectivas de pastores. Y al mismo tiempo ellos ven que los puestos están ocupados por los recién llegados. En gran parte son los dirigentes de las granjas y las autoridades locales los que tienen la culpa de esto, porque ellos envían gente a las instituciones educacionales y luego se olvidan completamente de ellos. Debemos tratar de crear un sistema donde los especialistas son educados de acuerdo a las necesidades y aprovechados donde ellos son necesarios. Cada dirigente debe ser personalmente responsable.

En nuestra opinión, los especialistas de las áreas septentrionales de origen indígena no son formados de un modo que responda a las necesidades de la sociedad moderna, y la manera de organizar la capacitación es incluso un impedimento para la educación de gente que proviene de los pastores de renos, cazadores y pescadores, con su especial modo de vida. Es necesario cambiar rápida y radicalmente el perfil de las escuelas técnicas y de las instituciones de alta educación, de manera de que estén en condiciones de formar especialistas para trabajar en ramas tradicionales de producción. Necesitamos con urgencia ecologistas, economistas, abogados, y gente con especial conocimiento en la cría de renos y otras clases de producción y manufacturas tradicionales.

En este momento es importante acelerar esta formación por medio de cursos de corta duración. Ha sido propuesto el establecimiento de un instituto o una universidad para los pueblos del Norte. Una versátil institución educacional científica como esta mejoraría verdaderamente la capacitación de especialistas para toda la región septentrional.

En cartas al Comité Organizativo, mucha gente ha propuesto expandir la red de escuelas técnicas que están capacitando especialistas en el pastoreo de renos, la pesca y la caza, especialistas para la manufacturación del cuero y piel así como de artesanías, incluyendo también ingenieros y otros trabajadores técnicos para las ramas de manufacturación. Esto posibilitaría, según las cartas, preservar importantes hábitos de trabajo y garantizar la continuidad.

¡Camaradas!

A los pueblos del Norte también les ha tocado su parte respecto a la ciencia. Mientras que hace 30 años sólo dos instituciones se preocupaban por los problemas del Norte, hoy existen 134 de ellas y 25 ministerios y autoridades locales. Muchas de éstas fueron establecidas con el noble propósito de ayudar a nuestro pueblo. Pero nosotros debemos decir francamente que a los pueblos del Norte les parecen irrelevantes muchas de las materias investigadas, y frecuentemente éstas reflejan sólo los intereses de grupo o de investigadores individuales. Existen incluso intentos de monopolizar el estudio de

los pueblos del Norte por parte de algunos departamentos científicos y comisiones.

En tales condiciones, los jóvenes talentosos no estarán en condiciones de ingresar a los principales departamentos científicos. Y aquellos Norteños que lo lograron, fue gracias a los importantes científicos de este país que crearon nuestro lenguaje escrito y estudiaron las lenguas y la cultura de nuestros pueblos ya en los años treinta.

Como una parte de la preparación de este Congreso, nosotros mismos nos dirigimos a todos los departamentos e instituciones que se ocupan de las áreas septentrionales, y les inquirimos sobre sus propósitos para la resolución de los problemas en la región. Sólo 5 nos respondieron. Y entonces ¿qué ocurre con aquellos numerosos departamentos científicos en este país que se consideran a sí mismos los campeones de los pueblos del Norte? ¿Quizás sus estudios creativos y sus opiniones no estén destinadas a los pueblos del Norte, sino sólo a una íntima audiencia? La historia y el tiempo juzgarán.

Bajo las presentes circunstancias, el desarrollo ulterior del Norte es inconcebible sin un programa científico, dado que tantas causas y efectos se han anudado. Pero hasta este día, el efecto social del uso de la ciencia para resolver los problemas ha sido extremadamente pobre. Por ahora, no han sido elaborados planes complejos en ningún departamento para el desarrollo social, económico, demográfico y cultural de 26 pueblos.

Ha llegado el tiempo de elaborar recomendaciones prácticas y con base científica para el desarrollo de los pueblos del Norte. Sobre todo, es necesario prestar asistencia a los pequeños pueblos de modo que ellos puedan descubrir y realizar sus propios potenciales creativos en la vida económica y espiritual. Estas tareas complicadas pueden ser resueltas exitosamente sólo con la participación de especialistas altamente calificados ante todo de las filas de los mismos pueblos indígenas. Si deseamos poner las cosas en movimiento, debemos establecer un Instituto para el Desarrollo de los Pueblos del Norte, con laboratorios en todas las áreas autónomas y en áreas con densa población indígena.

Un instituto versátil como éste haría posible organizar variados cursos de tiempo limitado en varias ciencias diferentes, a fin de capacitar a especialistas competentes. Estoy convencido que la formación de especialistas altamente calificados mejorará el libre y natural desarrollo de la cultura tradicional, sin influencias distorsionantes del exterior.

Me gustaría aprovechar la oportunidad para pedir al Consejo de Ministros de la República Rusa y a la Academia de Ciencias de la Unión Soviética, que encuentren una solución positiva a este asunto.

Un instituto como éste podría jugar el rol de centro científico para todos los estudios Norteños, y podría establecer contactos con todas las instituciones científicas y educacionales.

Todos saben que a lo largo de su historia, los pueblos del Norte se mezclaron entre sí y con los pueblos que se habían asentado entre ellos y ante todo con los rusos.

Profundos contactos culturales hicieron posible un mutuo enriquecimiento, así como el dominio de las lenguas de los pueblos vecinos.

Actualmente la situación en el Norte es tensa. Como consecuencia de la gran irrupción de recién llegados, el porcentaje de la población indígena se redujo dramáticamente, y en algunas áreas autónomas ésta constituye sólo del 1,5 al 4%. La irrupción de gente al Norte continúa y actualmente hay más de 8 millones de recién llegados.

Pronósticos científicos nos cuentan que el Norte, a pesar de sus grandes potenciales económicos y atractivos, no puede soportar la misma densidad de población que otras regiones del país. Por lo tanto, se deberá prestar atención a los conceptos científicamente bien fundados sobre la población en la región. Y las exigencias de la ciencia corresponde enteramente con los deseos de la población indígena. La gente pide un mecanismo que pueda reducir la migración de habitantes temporarios dentro de las áreas indígenas. La frase "La naturaleza del Norte sufre debido a la gente" expresa de manera adecuada el problema de población en la región.

Estoy seguro que el gobierno de la República Rusa comprenderá el carácter del problema poblacional. Los pueblos indígenas llaman la atención sobre estos problemas no sólo en sus propios intereses, sino que también en el interés de la población local que ha estado viviendo en el área por generaciones.

Uno de los problemas que tienen que ser examinados y discutidos es la perspectiva de unidad de todas las áreas septentrionales como un área independiente dentro de las fronteras de la república rusa. Esto es necesario para la integración y creación de relaciones económicas horizontales que puedan mantener la estabilidad en un desarrollo económico rápido y poderoso. Debe formarse un Consejo de Distritos Nacionales y Autónomos para su dirección y administración.

La política regional del gobierno hacia los pueblos indígenas del Norte no debe consistir en ayuda caritativa, sino en la creación de condiciones económicas, políticas y legales para su auto-realización como dueños legítimos de su propia vida y desarrollo.

El presente sistema de administración de las áreas septentrionales necesita ser completamente reorganizado, dado que es incapaz de resolver los agudos y complicados problemas. Por lo tanto, parece más y más urgente decidir si debe restablecerse el especial Comité Estatal sobre Asuntos Indígenas del Norte, que tanto bien hizo a los pueblos septentrionales en los años treinta.

Recientemente se han formado una gran cantidad de fundaciones. Existen tantas, que resulta difícil colocarlas en una lista. Todas recaudan

considerable cantidad de dinero y todas sirven al noble fin de promover el desarrollo de los pueblos del Norte. Pero el asunto es: ¿han solicitado los pueblos mismos la creación de tales fundaciones y esta promoción? ¿poseen algún conocimiento sobre la cantidad de dinero que se recolecta y la manera en que éste es utilizado?

Los pequeños pueblos del Norte viven junto con otras nacionalidades. Muchos de los problemas que hemos mencionado son problemas que conciernen a todo el Norte y a todos sus habitantes. No debemos tender a aislarnos a nosotros mismos. Nuestras relaciones con otros pueblos deben y serán expandidas, y tenemos que comprender que en el futuro nos volveremos aún más interdependientes. Pero la base de la relación entre los pueblos debe ser el mutuo respeto y la preservación de la dignidad humana y nacional.

La tarea mayor de nuestra asociación debe ser:

- defender e implementar los derechos e intereses soberanos de los pueblos del Norte en todos los niveles de administración;
- preservar y desarrollar las características culturales de nuestros pueblos;
- establecer y expandir la relación internacional con los pueblos Norteños de otros países.

A fin de llevar a cabo estas tareas, es conveniente elegir un Consejo de Asociación. El Comité de Organización propone que éste debería consistir en representantes altamente calificados de todos los pueblos y contar con 35 personas.

¡Camaradas!

En mi informe ha mencionado solamente los problemas más cardinales. Espero que los delegados complementarán mi informe y echarán más luz sobre los problemas tanto comunes como regionales.

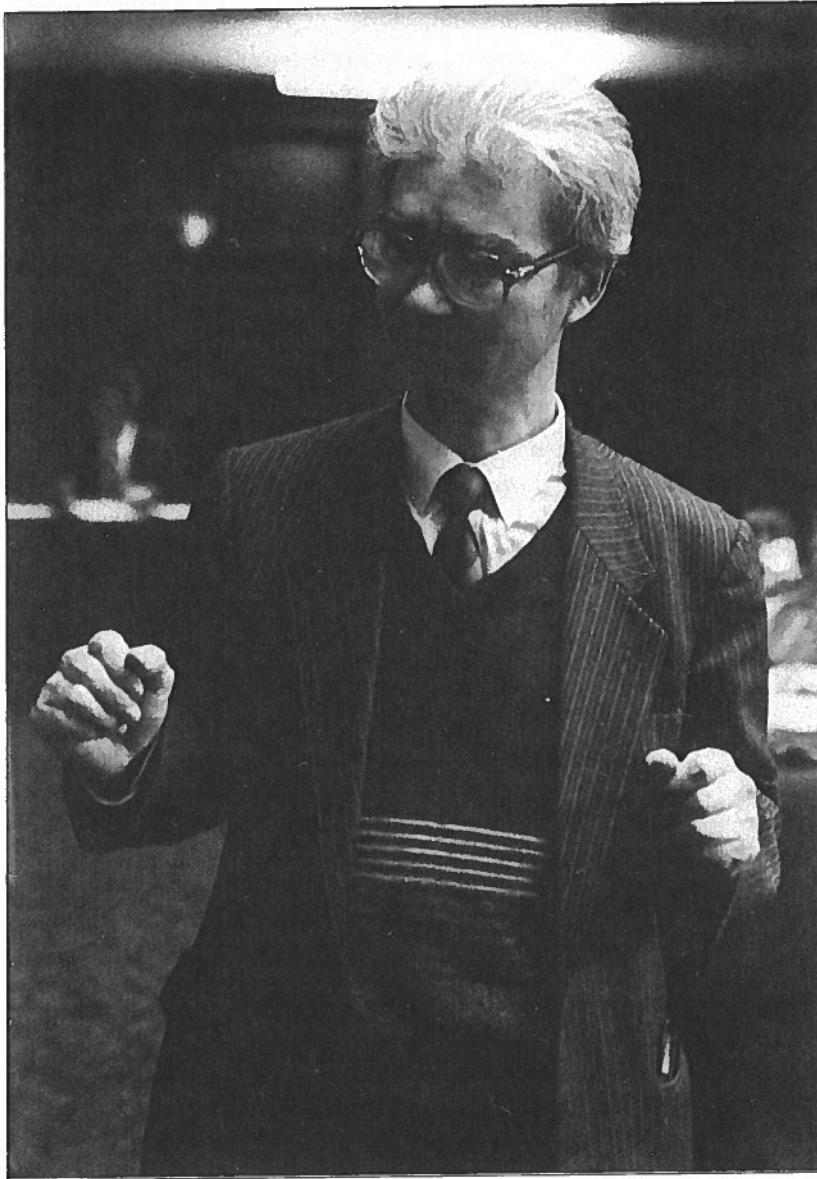
Pero nuestra mayor tarea consiste en elaborar una plataforma común para nuestro movimiento y, con un máximo de competencia y responsabilidad hacia el destino de nuestros pueblos, decidir los asuntos presentados por este congreso.

¡Queridos camaradas!

La historia nos demuestra que cuando los pueblos del Norte pasaron del tiempo histórico al tiempo de civilización, hubo una cantidad considerable de personas iluminadas y sabios de otras nacionalidades de nuestro país que fueron devotos al Norte y que eran personas dotadas y desinteresadas.

Nos encontramos ante una encrucijada en nuestra historia; quizás incluso en la más significativa; y creemos que también en este momento difícil estaremos en condiciones, junto a otros pueblos de nuestro país, de resolver los problemas extremadamente urgentes y complicados de nuestro Norte nativo.

¡Gracias por la atención brindada!



Vladimir Sangi, el primer Presidente de la "Asociación de Pequeños Pueblos del Norte Soviético". (Foto: Jens Dahl)

Declaración del Congreso de los Pequeños Pueblos del Norte

Nosotros, los representantes de la población indígena del Norte, Siberia y el Lejano Oriente, proclamamos la fundación de la Asociación de los Pequeños Pueblos del Norte. Su objetivo es unificar nuestras fuerzas en la lucha por la supervivencia. El tiempo de las ilusiones ha pasado. Es el tiempo de las reconsideraciones serias y la acción concreta.

No puede sino preocuparnos el que sólo 7 de los 26 pueblos de la región posean su propia autonomía nacional. El proceso de consolidación y recuperación de la conciencia nacional está siendo complicado por la ausencia de estructuras estatales, económicas y legales para los *evens*, *nanis*, *saamis*, *selkups* y otros representantes del Norte soviético.

Por esta misma razón, el Congreso considera necesario -junto con el restablecimiento de las regiones nacionales y los consejos de aldeas- volver a aquellos tipos de autodeterminación como consejos tribales y de clan y consejos de ancianos.

Se ha infligido una herida letal a la naturaleza del Norte de la cual somos una parte. Estando en favor de una revisión cardinal -con nuestra participación- de los principios de la explotación industrial de los territorios, demandamos que se otorgue una prioridad legal a los métodos tradicionales de utilización de la naturaleza. Debe ser obligatorio que cualquier proyecto de explotación a gran escala de los recursos naturales sea analizado primero por la pericia de las asociaciones regionales de los pequeños pueblos, uniendo en sus filas a los verdaderos dueños de la tierra. Debería concederse a los diputados del Consejo de los Pueblos, el exclusivo derecho a disponer de la tundra, la taiga, los ríos y los lagos, incluso el establecimiento de zonas especiales para el desarrollo de profesiones tradicionales.

Ese debería ser el primer paso real hacia la salvación de la naturaleza y, consecuentemente, a la de los pueblos mismos.

Estamos preocupados por el hecho de que nuestros hijos y nietos, representantes legítimos de la civilización única de los pueblos del Norte, ingresarán a la vida en el milenio venidero sin estar preparados para llevar a cabo esta misión. La clausura de pequeñas escuelas y la aplicación por todas partes del sistema de escuelas-internados en la educación, ha constituido la causa por la que nuestro carácter distintivo se desvanece, y ha minado la continuidad de las generaciones.

La educación de especialistas para la economía nacional, de las filas de los pueblos aborígenes, se está llevando a cabo de una manera escandalosamente mala. El Congreso considera que es necesario el restablecimiento de la Universidad (Academia) de los Pueblos del Norte, en Leningrado.

Declaramos con amargura que a pesar de los llamados a la acción desde hace mucho tiempo atrás, la condición de la salud de los pueblos del Norte aún se mantiene crítica. Los casos de tuberculosis, y la mortalidad infantil en la región, constituyen casi el doble del nivel promedio de la Federación Rusa. Sin un mejoramiento radical del trabajo del sector médico, por el cual el estado debería asumir la responsabilidad, continuará la extinción física de los pueblos del Norte.

El Congreso reconoce el derecho de todos los pueblos a ser diferentes entre sí, y espera que el gobierno garantice también el renacimiento espiritual de éstos. Se debería prestar especial atención al desarrollo en hechos, no en palabras, de las culturas nacionales, la literatura, las lenguas maternas, las costumbres, las tradiciones y las fiestas.

Reconocemos la ayuda que nos brindaran los rusos, los ucranianos y otros vecinos en la Unión, y consideramos posible establecer una sección de la Asociación para los patriotas del norte y antiguos habitantes que deseen sinceramente contribuir a nuestro progreso.

La lucha por los derechos de cada uno es impensable sin una consolidación comprensiva con los pueblos aborígenes de todos los países circumpolares. Les extendemos nuestra mano en amistad, y con la esperanza de una comprensión y asistencia mutua.

El Congreso favorece la inmediata ratificación -por parte del Soviet Supremo de la URSS- de la "Convención Sobre Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes", adoptada por la Organización Internacional del Trabajo en junio de 1989, y la observación de sus principios respecto a la población nativa del Norte soviético.

Llamamos a todos nuestros contemporáneos a despertar de su sueño letárgico, tomar coraje y unirse activamente para reestructurar sus vidas. Sólo mediante nuestros propios esfuerzos e ingenio, obligados por nuestra lealtad a nuestras costumbres tradicionales e ideales socialistas, será posible salvar nuestro futuro.

Estatutos de la Asociación de los Pequeños Pueblos del Norte Soviético

Disposiciones generales:

1. La Asociación de los Pequeños Pueblos del Norte Soviético es una organización política que reúne a los pequeños pueblos del Norte a fin de que tomen parte activa en el desarrollo de la economía, mejoren el nivel de vida social y cultural de estos pueblos, y defiendan sus derechos.
2. La Asociación lleva a cabo sus actividades en cooperación con los órganos del estado así como con organizaciones públicas, de acuerdo con la Constitución y las leyes de la URSS, la República Federal Socialista Soviética Rusa, y en concordancia con estos estatutos.
3. La Asociación defiende los intereses de los pequeños pueblos y les ayuda a implementar sus derechos políticos, sociales, económicos y culturales, a preservar su carácter cultural y a conservar su modo tradicional de vida así como a tener el control de la preservación de los recursos naturales en los territorios en que ellos habitan. Además, la Asociación:
 - participa en congresos y simposios nacionales e internacionales sobre asuntos que se encuentran dentro de la competencia de la Asociación;
 - coopera, de acuerdo con el orden establecido, con la OIT y las organizaciones no gubernamentales (ONG) internacionales en asuntos significativos para la Asociación;
 - establece, de acuerdo con las leyes, empresas, instituciones y organizaciones en concordancia con los propósitos y tareas de la Asociación;
 - participa, de acuerdo con el orden establecido, en el patrocinamiento de complejos programas de investigación científica sobre problemas de desarrollo de los pequeños pueblos del Norte;
 - lleva a cabo trabajos de carácter informativo, cultural y educacional, de acuerdo a las tareas de la organización.
4. Las tareas y funciones de la Asociación están definidas en su programa.
5. La Asociación es un cuerpo legal.



*La Presidente de la ICC, Mary Simon, y el nuevo Presidente de la "Asociación de Pequeños Pueblos del Norte Soviético", Vladimir Sangi.
(Foto: Jens Dahl)*

Sobre el ingreso y los derechos y obligaciones de los miembros de la Asociación

6. En las repúblicas autónomas y *okrugs, krajs*, así como en los territorios, "rayons" (*) y asentamientos, son establecidas asociaciones nacionales y territoriales.
7. Cualquier persona que pertenezca a alguno de los pequeños pueblos del Norte puede llegar a ser miembro de la Asociación. Representantes de otras naciones pueden también convertirse en miembros si sus actividades tienen que ver con los intereses de los pueblos del Norte y las áreas habitadas por éstos, y en tanto reconozcan los Estatutos y el Programa de la Asociación y tomen parte activa en sus actividades.

Cuerpos de liderazgo de la Asociación

8. El Congreso es el máximo cuerpo ejecutivo de la Asociación. El Congreso en convocado por el Consejo de la Asociación, por lo menos una vez cada tres años.
 - Los miembros de la Asociación son notificados del momento, lugar y orden del día del Congreso no menos de cuarenta días antes de su convocatoria.
 - Los períodos de representación y el orden de elección de los delegados para el Congreso son definidos por el Consejo de la Asociación.
9. El Congreso de los Pequeños Pueblos del Norte:
 - aprueba los estatutos de la Asociación y efectúa las revisiones y suplementos;
 - define las tareas más importantes y las direcciones principales de las actividades de la Asociación;
 - elige en votación abierta y por mayoría simple el Consejo, la Comisión de Control de la Asociación y el Presidente del Consejo;
 - escucha, discute y aprueba los informes hechos por ellos;
 - trata otros asuntos que tengan relación con las actividades de la Asociación.
10. El Congreso está autorizado a tomar decisiones en tanto se disponga de un quórum de por lo menos 2/3 partes de los delegados.
11. El Consejo es el órgano ejecutivo que lleva a cabo la dirección operativa de las actividades de la Asociación entre congresos. El Consejo es elegido por el Congreso. El Consejo de la Asociación tendrá su sede central en Moscú.

12. El Consejo de la Asociación:

- representa a la Asociación en sus relaciones con el estado, organizaciones públicas y cooperativas e individuos; así como también con organizaciones extranjeras e internacionales y ciudadanos extranjeros;
- organiza y supervisa que se cumplan las decisiones del Congreso;
- administra los recursos financieros y materiales, así como las propiedades de la Asociación;
- prepara y aprueba el presupuesto de la Asociación (tantos los ingresos como los gastos) y el cumplimiento del mismo;
- elabora y confirma planes y programas para sus actividades; sus planes anuales, así como informa sobre su funcionamiento;
- se encarga de la dirección de sus propias firmas, instituciones y organizaciones.

13. El Consejo tiene quórum suficiente si por lo menos la mitad de sus miembros está presente. Las decisiones del Consejo son aprobadas en votación abierta por una mayoría de los presentes.

14. El Presidente del Consejo de la Asociación:

- es elegido por votación abierta en el Congreso, por simple mayoría;
- abre una cuenta bancaria, sobre la base de las decisiones del Consejo y a nombre de éste; cierra y negocia tratados; firma documentos financieros y bancarios; lleva a cabo el control del trabajo del aparato del Consejo; posee el derecho a contratar y despedir personal.

15. Grupos de trabajo se ocupan, en el Consejo, de las principales tareas que la Asociación ha determinado; y éstos están capacitados para invitar a expertos y especialistas bajo condiciones a ser determinadas. En su trabajo, el Comité está guiado por estos estatutos y por principios elaborados por el Consejo.

16. La Comisión de Control:

- controla las actividades económicas y financieras de la Asociación y sus organizaciones;
- controla la observación de los límites de tiempo y la correcta dirección del Consejo y su trabajo con cartas y pedidos del público.



Delegados indígenas al Primer Congreso de los Pequeños Pueblos del Norte Soviético, Moscú, 30-31 de marzo de 1990. (Foto: Jens Dahl)

Finanzas de la Asociación

17. Las fuentes de ingresos de la Asociación son:

- contribuciones voluntarias de parte de instituciones estatales, empresas, organizaciones públicas y cooperativas, asociaciones de trabajadores del arte y literatura, fundaciones caritativas, ciudadanos individuales y también organizaciones internacionales y ciudadanos extranjeros;
- los medios obtenidos en conformidad con las reglas mediante la venta de publicaciones de la Asociación, así como por exigencias de pago de una parte de las ganancias de las empresas industriales y asociaciones menores que producen bienes de consumo así como recuerdos regionales usando el símbolo y el emblema de la Asociación;
- bienes adquiridos debido al manejo de las actividades de la Asociación.

18. El dinero de la Asociación se utiliza de acuerdo con los objetivos y el presupuesto aprobado por el Consejo de la Asociación.

19. La Asociación está capacitada para establecer fondos destinados a llevar a cabo concretos programas socioeconómicos, culturales y otros.

El estatus legal de la Asociación

20. De acuerdo con la legislación vigente y las tareas a que la Asociación ha dado prioridad, está autorizada a adquirir y disponer de propiedades, firmar acuerdos, establecer firmas para sus necesidades, comparecer como querellante o defensor ante cortes y árbitros.

- La Asociación, sus firmas, instituciones y organizaciones, están exentos de pagar impuestos, derechos estatales de aduana, y otras clases de contribuciones al presupuesto estatal de la URSS.

21. La Asociación posee un sello y un logo redondo con su nombre inscripto.

- La Asociación posee un distintivo, un emblema y otros símbolos. Estos atributos deben ser usados por segundas partes sólo con el consentimiento del Consejo de la Asociación, y en acuerdo con éste.

22. La Asociación de los Pequeños Pueblos del Norte Soviético puede ser disuelta por una decisión del Congreso.

23. La Asociación posee su propio órgano de publicación.

(*) Rayon: división entre partes de un terreno: alternadamente proyecciones y depresiones cuyos lados están formados por líneas onduladas. (N. del T.)

Programa de la Asociación de los Pequeños Pueblos del Norte de la Unión Soviética

La Asociación de los Pequeños Pueblos del Norte de la Unión Soviética (a partir de aquí: la Asociación) es una organización social; siendo su objetivo principal defender los intereses de los pequeños pueblos del Norte Soviético. Destaca que los atropellos de décadas pasadas han conducido a una situación donde el presente nivel de desarrollo de estos pueblos está caracterizado por el estancamiento en la economía de industrias tradicionales, en la infraestructura de producción y en la vida social, la cual a su vez está caracterizada por el olvido de los valores espirituales y culturales de estos pueblos.

La Asociación encuentra que estas negativas tendencias sólo pueden ser superadas bajo circunstancias donde los pequeños pueblos se conviertan en los verdaderos dueños de sus territorios históricos y obtengan real autonomía.

Uno de los requisitos previos para un desarrollo exitoso de los pueblos del norte es que les sea concedida la oportunidad de planificar su propio presente y futuro.

La Asociación tiene como objetivo contribuir activamente con los esfuerzos de los pequeños pueblos del norte por hacer valer sus derechos en todas las esferas de la vida política, socioeconómica y cultural; por la autodeterminación, y por la preservación de su carácter cultural, el cual está inextricablemente unido a la recreación de los estilos tradicionales de vida y a la explotación de los recursos de la naturaleza en los territorios en que ellos habitan.

Por lo tanto, se debía crear un mecanismo tal que pueda respaldar los intereses de los pequeños pueblos del norte en una forma concreta, y que asegure su decisiva participación en la elaboración de modos de fomentar el progreso social y nacional.

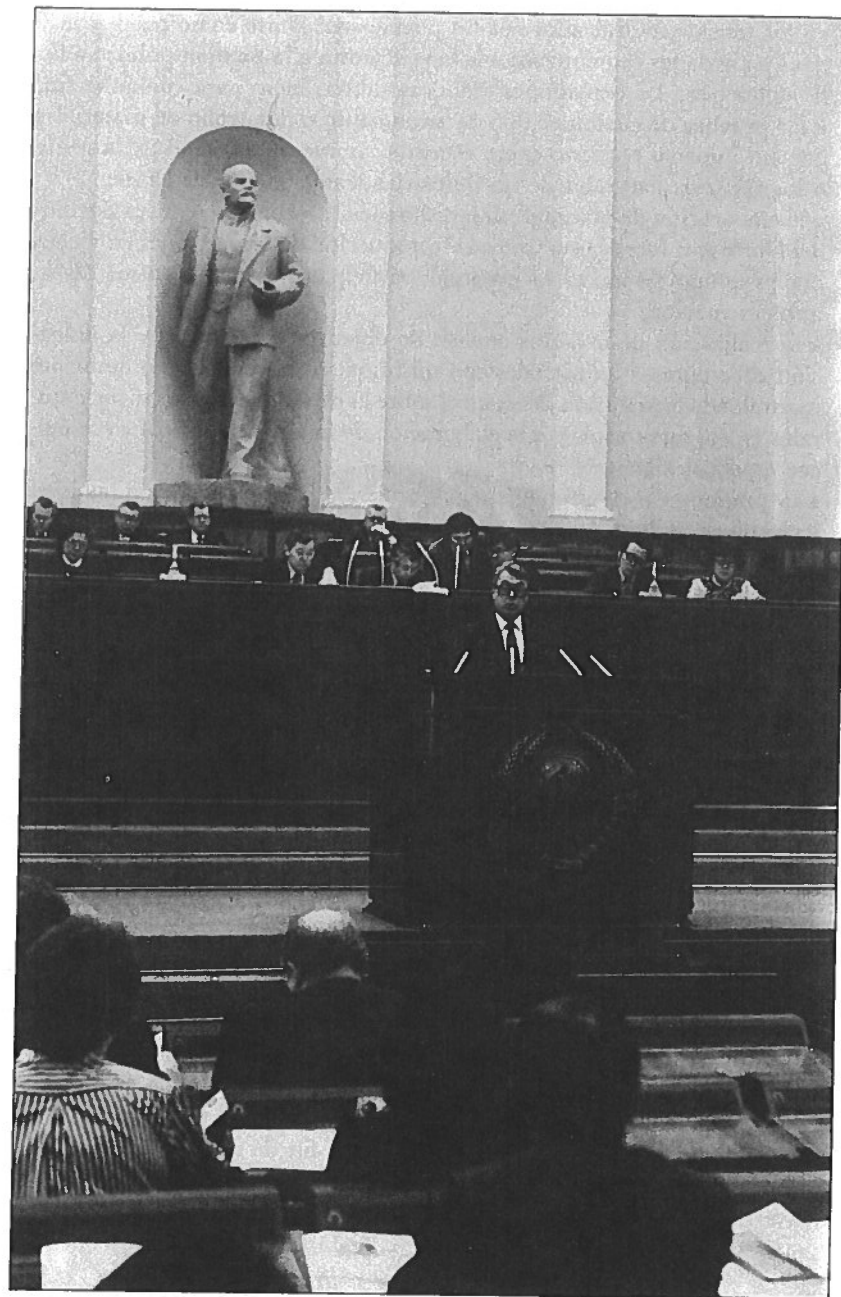
Para alcanzar estos objetivos, la Asociación representará los intereses de los pequeños pueblos del Norte en las instituciones de poder estatal, en la economía, así como en instituciones públicas y organizaciones, en aquellos asuntos concernientes:

- al desarrollo de las industrias tradicionales y una explotación racional de la naturaleza, tomando en cuenta el nivel actual de tecnología; a la preservación y desarrollo de su culturas únicas, de las lenguas nacionales; a



Miembros de la delegación nenets. (Foto: Jens Dahl)

- la capacitación de los cuadros nacionales; al óptimo empleo de las personas sanas, proveyendo viviendas a las familias nómades en los lugares que ellos prefieran como residencia permanente;
- al mejoramiento del estatus constitucional de los territorios con una compacta población de habitantes septentrionales dentro del marco legal definido por la Constitución de la URSS y la República Federal Socialista Soviética Rusa (RSFSR);
 - a la celebración de referéndums entre los pequeños pueblos y grupos étnicos sobre los asuntos de parcelación y confiscación de tierras para propósitos no ligados a sus actividades económicas; al subsiguiente control de la explotación de las áreas usadas por ellos como residencia o para actividades económicas;
 - a la definición de las fronteras de territorios con un estatus especial de tierras en áreas utilizadas por los pequeños pueblos y grupos étnicos para residencia y fines económicos, y también al restablecimiento y consolidación -dentro de estas fronteras- de tierras y pasturas de clanes;
 - al compromiso de miembros de la Asociación en actividades ligadas al control de la situación ecológica y la preservación de la flora y la fauna



El escritor Yuri Rytkeu se dirige al Congreso. (Foto: Jens Dahl)

en los territorios utilizados por los pueblos del Norte como residencia y para actividades económicas; a la convocatoria a la opinión pública a fin de oponerse a las explosiones atómicas subterráneas para cualquier fin, a las pruebas de cualquier tipo de armamento o desarrollo de materiales con un impacto negativo sobre el medio ambiente, la salud de la gente o los recursos naturales de las industrias tradicionales del Norte;

- a la elaboración de planes de desarrollo social y económico de los pueblos del Norte y, si fuera necesario, a la introducción de correcciones en dichos planes proporcionando la eventual participación en el control de su implementación;
- a la realización de expertos análisis de objetivos económicos y la ubicación de empresas industriales con un impacto sobre el medio ambiente natural; a la ejercitación del control sobre la explotación de recursos naturales en sus territorios, y a la elaboración de análisis científicos y ecológicos especializados;
- a la preparación de propuestas de enmiendas y suplementos a las leyes legislativas de la URSS y la RSFSR que conciernan directamente a la vida, las actividades, así como a los intereses y derechos de los pequeños pueblos del Norte;
- a la ratificación, por parte del Soviet Supremo, de la "Convención Sobre Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes" de la OIT, en 1989, y a la observación de las disposiciones de esta convención en lo que se refiere a los pequeños pueblos del Norte.

La Asociación pretende representar los intereses de los pequeños pueblos del Norte en instituciones económicas, estatales, cooperativas, etc.; ante cortes y árbitros en asuntos concernientes a daños infligidos a la naturaleza como resultado de actividades económicas -y otras- en sus áreas de residencia, y también en el caso de violación de sus derechos y sentimientos nacionales.

La Asociación participa activamente, además, en la protección de los valores culturales, religiosos y espirituales de los pequeños pueblos del Norte, y en la realización del control de la implementación de los pasos necesarios para preservar sus culturas tradicionales como una parte constitutiva de la cultura del mundo.

La Asociación basará sus actividades no solamente en la experiencia soviética, sino también en la internacional; a fin de colocar la legislatura soviética sobre relaciones nacionales en concordancia con la Declaración Universal de los Derechos Humanos y otros documentos internacionales.



Reports printed in the Documentations series are:

- No. 1: Declaration of Barbados. (1971) USD 2.20-
 No. 2: Karl E Knutsson: Report from Eritrea. (1971) OUT OF PRINT
 No. 3: A. Barrie Pittock: Aboriginal Land Rights. (1972) OUT OF PRINT
 No. 4: Rupert R. Moser: The situation of the Adivasis of Chotanagpur and Santal Parganas, Bihar-India. (1972) OUT OF PRINT
 No. 5: John H. Bodley: Tribal Survival in the Amazon: The Campa Case. (1972) OUT OF PRINT
 No. 6: René Fuerst: Bibliography of the Indigenous Problems and Policy of the Brazilian Amazon Region. 1957-1972 (1972) USD 3.60-
 No. 7: Bernard Arcand: The Urgent Situation of the cuiva Indians of Colombia. (1972) USD 3.60-
 No. 8: Stefano Varese: The Forest Indians in the Present Political Situation of Peru. (1972) OUT OF PRINT
 No. 9: Walter Coppens: The Anatomy of a Land Invasion Scheme in Yekuna Territory, Venezuela. (1972) OUT OF PRINT
 No. 10: Henning Siverts: Tribal Survival in the Alto Marañon. The Aguaruna Case. (1972) OUT OF PRINT
 No. 11: Mark Münzel: The Ach'e Indians: Genocide in Paraguay. (1973) OUT OF PRINT
 No. 12: Nelly Arevalo Jimenez: The Dynamics of the Yé Cuana (Maquiritare). Political System: Stability and Crisis. (1973) OUT OF PRINT
 No. 13: Carmen Junqueira: The Brazilian Indigenous Problem and Policy: The Example of the Xingu National Park. (1973) OUT OF PRINT
 No. 14: Douglas E. Sanders: Native Peoples in Areas of Internal National Expansion: Indian and Inuit in Canada. (1973) OUT OF PRINT
 No. 15: Alicia Barabas and Miguel Bartolomé: Hydraulic Development and Ethnocide: The Mazatec and Chinotec People of Oaxaca Mexico Mexico. (1973) USD 2.90-
 No. 16: Richard Chase Smith: The Amuesha People of Central Peru: Their Struggle to Survive. (1974) USD 4.30-
 No. 17: Mark Münzel: The Aché: Genocide Continues in Paraguay. (1974) USD 3.60-
 No. 18: Jürgen Riester: Indians of Eastern Bolivia: Aspects of their Present Situation. (1975) USD 6.50-
 No. 19: Jean Chiappino: The Brazilian Indigenous Problems and Policy: The Example of the Aripuana Indigenous Park. (1975) USD 2.90-
 No. 20: Bernardo Berdichewsky: The Araucanian Indians in Chile. (1975) USD 3.60-
 No. 21: Nemesio J. Rodriguez: Oppression in Argentina: The Matico Case (1975) USD 3.60-
 No. 22: Jacques Lizot: The Yanomani in the Face of Ethnocide. (1976) USD 3.60-
 No. 23: Norman E. Whitten: Ecuadorian Ethnocide and Indigenous Ethnogenesis: Amazonian Resurgence Amidst Andean Colonialism. (1976) USD 3.60-
 No. 24: Torben Morberg: The Reaction of People of Bellona Islands towards a Mining Project. (1976) USD 4.60-
 No. 25: Felix Razon and Richard Hensman: The oppression of the Indigenous Peoples of the Philippines. (1976) USD 4.60-
 No. 26: Peter A. Cumming: Canada: Native Land Rights and Northern Development. (1977) OUT OF PRINT
 No. 27: Peter Kloos: The Akuriyo of Surinam: A Case of Emergence from Isolation. (1977) USD 3.60-
 No. 28: Ernesto Salazar: An Indian Federation in Lowland Ecuador: (1977) USD 4.60-
 No. 29: Douglas E. Sanders: The Formation of the World Council of Indigenous Peoples. (1977) USD 2.20-

- No. 30: Julio Tumiri Apaza: The Indian Liberation and Social Rights Movement in Kollasuyu, Bolivia (1978) USD 4.80-
 No. 31: Norman Lewis: Eastern Bolivia: The White Promised Land (1978) USD 2.20-
 No. 32: Ernest G. Migliazza: The Integration of the Indigenous People of the Territory of Roraima, Brazil (1978) USD 2.20-
 No. 33: Guatamala 1978: The massacre at Panzos. (1978) USD 4.60-
 No. 34: Norman E. Whitten Jr.: Amazonian Ecuador: An Ethnic Interface in Ecological Interface Social and Ideological Perspectives. (1978) OUT OF PRINT
 No. 35: Richard Chase Smith: The Multinational Squeeze on the Amuesha of Central Peru. (1979) OUT OF PRINT
 No. 36: Gerald D. Berreman: Himachal Science, People and «Progress». (1979) USD 3.20-
 No. 37: Alcida R. Ramos and Kenneth I. Taylor: The Yanoama in Brazil. (1979) OUT OF PRINT
 No. 38: Vicente Mariqueo Q: Chile 1979: The Mapuche Tragedy (1979) OUT OF PRINT
 No. 39: A. Barrie Pittock: Australian Aborigines: The Common Struggle for Humanity (1979) USD 4.30-
 No. 40: Torben Retbøll: East Timor, Indonesia and the Western Democracies (1980) USD 7.20-
 No. 41: Susana B.C. Devalle: Multi-ethnicity in India: The Adivasi Peasants of Chota Nagpur and Santal Parganas (1980) USD 5.40-
 No. 42: Brigitte Simón, Barbara Riester and Jürgen Riester: I sold Myself, I was bought. (1980) USD 8.70-
 No. 43: Søren Hvalkoff and P. Aaby: Is God an American? An Anthropological Perspective of the Missionary Work of the Summer Institute of Linguistics. (1981) OUT OF PRINT
 No. 44: Paul L. Aspelin and Silvio Coelho Dos Santos: Indian Areas Threatened by Hydroelectric Projects in Brazil. (1981) USD 10.10-
 No. 45: Robert Paine: Dam a River, Damn a People? (1982) USD 7.20-
 No. 46: Nicolas Inigo Carreras: «Violence» as an Economic Force. (1982) USD 3.80-
 No. 47: Klaudine Ohland and Robin Schneider: National Revolution and Indigenous Identity. (1983) USD 11.60-
 No. 48: Robert Barnes: Whaling of Lembata: The Effects of a Development Project on an Indonesian Community. (1984) USD 4.30-
 No. 49: Jean Pierre Chaumeil: Between Zoo and Slavery: The Yagua of Eastern Peru in their Present Situation. (1984) USD 5.80-
 No. 50: Torben Retbøll: East Timor: The Struggle Continues. (1984) USD 10.10-
 No. 51: Wolfgang Mey: Genocide in the Chittagong Hill Tracts, Bangladesh. (1984) USD 10.10-
 No. 52: Kaj Århem: The Maasai and the State. (1985) USD 5.80-
 No. 53: Marcus Colchester: The Health and Survival of the Venezuela Yanoama. (1985) USD 8.00
 No. 54: Lands Rights Now, The Aboriginal Fight for Land in Australia. (1985) OUT OF PRINT
 No. 55: Andrew Gray: And After the Gold Rush...? Human Rights and Self-Development among the Amaraakeri of Southeastern Peru. (1986) USD 9.40-
 No. 56: The Naga Nation and its Struggle against Genocide. (1986) USD 10.90-
 No. 57: Mariel Otten: Transmigrasi: Indonesian Resettlement Policy 1965-1985, Myths and Realities (1986) USD 11.60-
 No. 58: Self Determination and Indigenous Peoples. Sami Rights and Northern Perspectives. (1987) USD 10.10-
 No. 59: Carmen Junqueira and Betty Mindlin: The Aripuana Park and the Polonoeste Programme, Brazil (1987) USD 6.30-

- No. 60: Roberto Lizarralde, Stephen Beckerman and Peter Elsass: Indigenous Survival among the Bari and Arhuaco: Strategies and Perspectives. (1987) USD 5.80-
- No. 61: Pierre Rossel (Ed.): Tourism: Manufacturing the Exotic. (1988) USD 11.60-
- No. 62: Ward Churchill (Ed.): Critical Issues in Native North America. (1989) USD 11.60-
- No. 63: IWGIA (Ed.): Indigenous Self-development in the Americas. (1989) USD 11.00-
- No. 64: Ticio Escobar: Ethnocide: Mission Accomplished! (1989). USD 5.00-
- No. 65: Daniela Renner (Ed.): People In Between. (1990). USD 8.00-
- No. 66: IWGIA compil.: Indigenous Women on the Move. (1990) USD 10.00-
- No. 67: IWGIA compil.: Indigenous Peoples of the Soviet North. (1990) USD 6.00-

Video cassettes

- No. 1 Volkmar Ziegler and Pierrette Birraux, directors (anthropologist: René Fuerst) - *Indian Summer in Geneva*: Indigenous Peoples from the Americas at the United Nations (50 min. Switzerland, 1985) - Grand Prix of the Indigenous Peoples Film Festival, Caracas 1989.
- No. 2 Peter Elsass, director and anthropologist - *Earth is our mother*: Arhuaco in Colombia and Bari in Venezuela (50 min. Denmark, 1987).
- No. 3 Lode Cafmeyer, director (anthropologist: Gustaaf Verswijver) - *Green Puzzle of Altamira*: Kayapo in Brazil and Yaminahua in Peru (50 min. Belgium, 1989).

Documentos en Castellano

- No. 1 Ricardo Falla: Masacre de la Finca San Francisco Huehuetenango, Guatemala (17 de Julio de 1982). Septiembre 1983. USD 4.00-
- No. 2 Robert Barnes: Pesca de Cachalote en Lembata: Consecuencias de un Proyecto de Desarrollo en una Comunidad Indonesia. Julio 1984. USD 2.50-
- No. 3 Jean Pierre Chaumeil: Entre el Zoo y la Esclavitud: Los Yagua del Oriente Peruano en su Situación Actual. Noviembre 1984. USD 3.00-
- No. 4 Torben Retbøll (red.): Timor Oriental: La lucha continua. Mayo 1985. USD 4.00-
- No. 5 Andrew Gray: ¿Y después de la fiebre del oro...?: Derechos Humanos y Auto-desarrollo entre los Amarakaeri del Sudeste de Perú. Diciembre 1986. USD 9.40-
- No. 6 Carmen Junqueira & Betty Mindlin: El Parque Indígena Aripuana y el Programa Polonoeste. Junio 1987. USD 7.20-
- No. 7 Pierre Rossel (red.): Turismo: La Producción de lo Exótico. Junio 1988. USD 11.60-
- No. 8 K. R. Chowdry, D. V. Subba Rao, G. Krishamurthy y G. Narendranath: A la Sombra del Dique Srisaílámico. Diciembre 1988. USD 5.00-
- No. 9 Susana B. C. Devalle El Colegio de México: La Problemática Indígena en el Pacífico. Junio 1989. USD 7.00-
- No. 10 Autodesarrollo Indígena en Las Américas. Actas del Simposio de IWGIA en el 46° Congreso Internacional de Americanistas. Diciembre 1989. USD 10.00-
- No. 11 Compil. IWGIA: Mujeres Indígenas en Movimiento. Julio 1990. USD 10.00-

ANUARIO

1989

IWGIA



GRUPOS NACIONALES IWGIA:

Copenhague: Fiolstraede 10,
DK-1171 Copenhague K.
Denmark

Árhus: c/o International Forum
Fredensgade 34,
8000 Árhus C
Denmark

Oslo: pb 20. Blindern 0313
Oslo 3,
Norway

Göteborg: c/o Institute of Social Anthropology,
Västra Hamngatan 3,
411 17 Göteborg,
Sweden

Zürich: c/o Ethnologische Seminar
Freiensteinstrasse 5
CH-8032 Zürich
Switzerland

Agradecemos la reproducción y distribución de la información contenida en los Boletines (Newsletter) IWGIA y en los Documentos IWGIA siempre y cuando las fuentes sean citadas. Sin embargo, para la reproducción total de un Documento o Boletín, es necesario el consentimiento de IWGIA de acuerdo a nuestros derechos de propiedad literaria.